

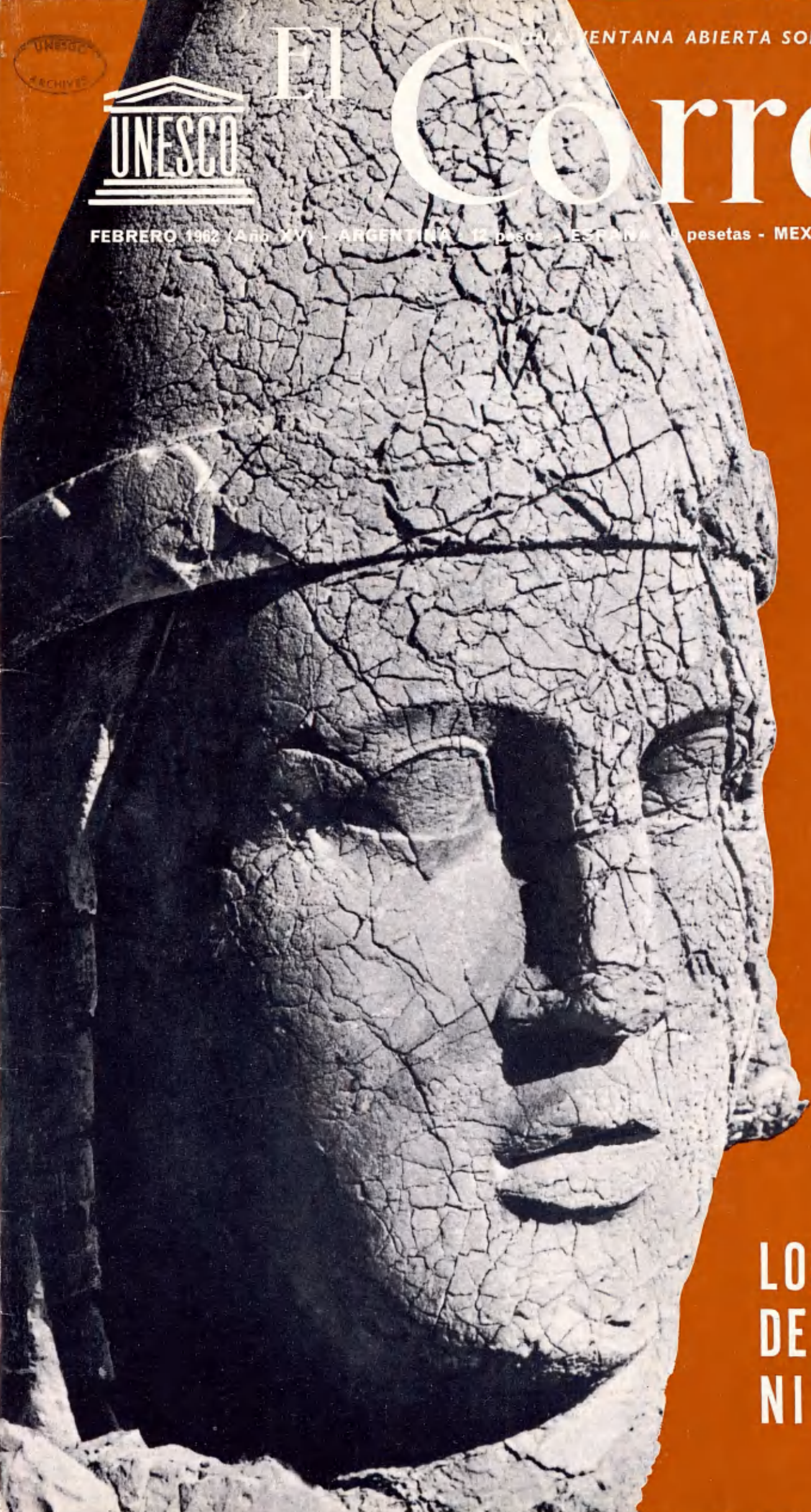
UNESCO
ARCHIVE



LA VENTANA ABIERTA SOBRE EL MUNDO

El Correo

FEBRERO 1962 (Año XVI) - ARGENTINA: 12 pesos - ESPAÑA: 15 pesetas - MEXICO: 1,80 pesos



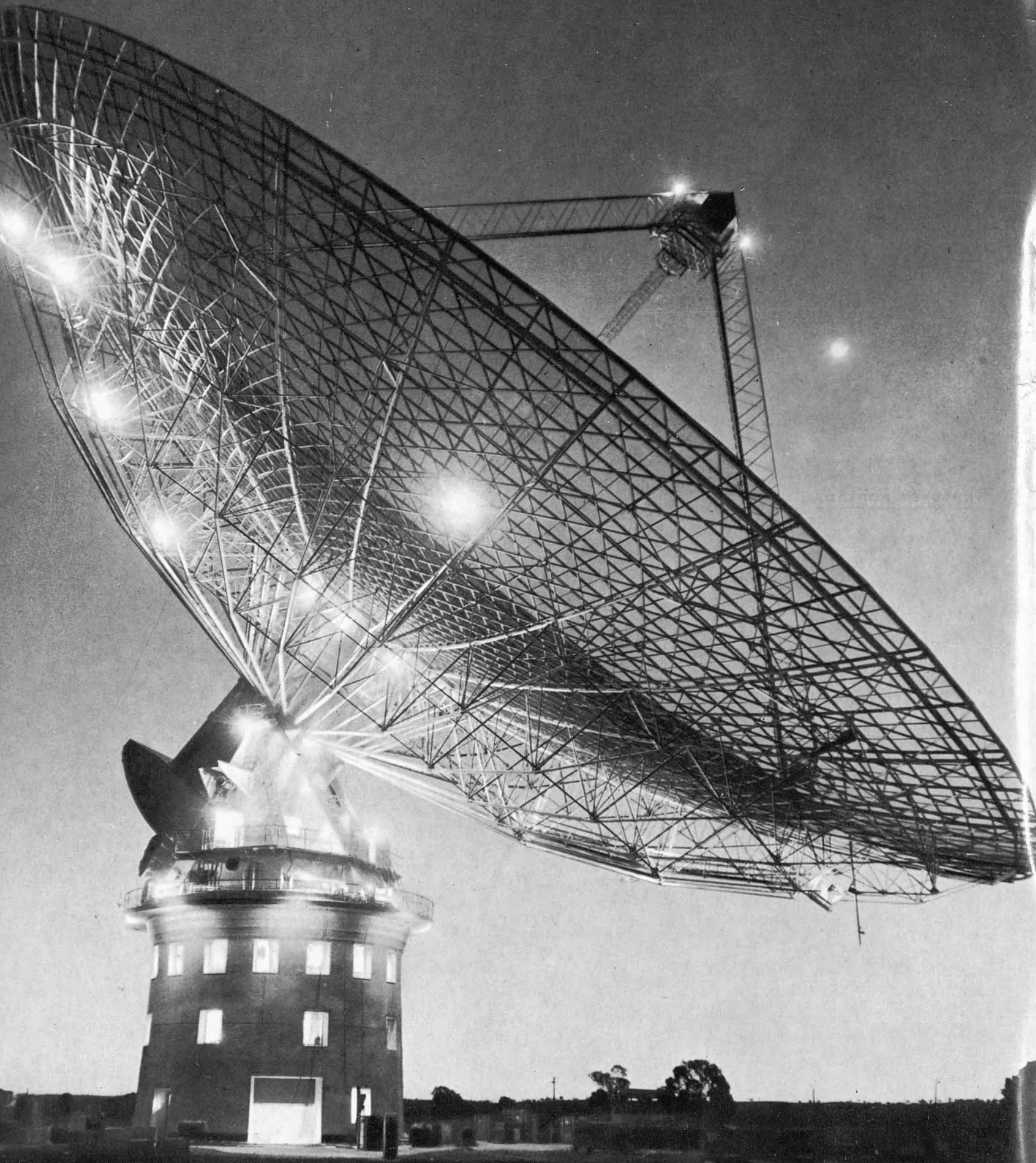
fusión
del Oriente
y del
Occidente

LOS COLOSOS
DE
NIMRUD DAG

CAPTANDO LAS SEÑALES DEL MISTERIOSO UNIVERSO

Este inmenso radiotelescopio funciona en el sudeste de Australia desde octubre de 1961. Es el más poderoso del mundo, y su tamaño sólo es inferior al de Jodrell Bank, situado en Manchester, Inglaterra. Es capaz de recibir señales del universo provenientes de distancias que exceden las posibilidades de cualquier otro instrumento óptico o de radio. Véanse los detalles en la página 26.

Australian News and Information Bureau



Sumario
AÑO XV

Nº 2

PUBLICADO EN
OCHO EDICIONES:

Inglesa
 Francesa
 Española
 Rusa
 Alemana
 Árabe
 Norteamericana
 Japonesa


NUESTRA PORTADA

La gigantesca cabeza de la estatua de Antioco I, rey de Comagene, yace hoy entre las ruinas del santuario erigido hace 2.000 años sobre el monte Nimrud, en territorio de la actual Turquía. Antioco I se consideraba descendiente de Alejandro Magno por la línea materna, y sus facciones, tal como fueron esculpidas en la piedra, recuerdan notablemente las del famoso conquistador.

© Ara Güler, Estambul

Páginas

- 4 **NIMRUD DAG, SANTUARIO DE DIOSES Y REYES**
por Pauline Bentley
- 12 **FREDERICK DOUGLASS, CAMPEÓN DE LA LIBERTAD**
por Benjamin Quarles
- 15 **LOS INCAS, UNA CIVILIZACIÓN QUE NO HA MUERTO**
por Alfred Métraux
- 22 **CUANDO LAS MUÑECAS VAN A LA ESCUELA**
por M. M. Rabecq-Maillard
- 26 **LA TIERRA ABRE LOS OJOS AL ENIGMA DEL COSMOS**
por Selwyn Speight
- 29 **OBRAS MAESTRAS DEL ARTE BÚLGARO MEDIEVAL**
por A. Vassilev
- 33 **LOS LECTORES NOS ESCRIBEN**
- 34 **LATITUDES Y LONGITUDES**

Publicación mensual

de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Redacción y Administración

Unesco, Place de Fontenoy, Paris-7*

Director y Jefe de Redacción

Sandy Koffler

Subjefe de Redacción

René Caloz

Redactores

Español : Arturo Despouey

Francés : Jane Albert Hesse

Inglés : Ronald Fenton

Ruso : Veniamín Matchavariani (Moscú)

Alemán : Hans Rieben (Berna)

Árabe : Amin Chaker (El Cairo)

Japonés : Shin-ichi Hasegawa (Tokio)

Composición gráfica

Robert Jacquemin

La correspondencia debe dirigirse al Director de la revista.

Venta y Distribución

Unesco, Place de Fontenoy, Paris-7*

★

Los artículos y fotografías de este número que llevan el signo © (copyright) no pueden ser reproducidos. Todos los demás textos e ilustraciones pueden reproducirse, siempre que se mencione su origen de la siguiente manera : "De EL CORREO DE LA UNESCO", y se agregue su fecha de publicación. Al reproducir los artículos deberá constar el nombre del autor. Por lo que respecta a las fotografías reproducibles, éstas serán facilitadas por la Redacción toda vez que se las solicite por escrito. Una vez utilizados estos materiales, deberán enviarse a la Redacción dos ejemplares del periódico o revista que los publique. Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no representan forzosamente el punto de vista de la Unesco o de los editores de la revista.

Tarifa de suscripción anual 7 nuevos francos. Número suelto 0,70 nuevos francos - Argentina : 12 pesos ; España : 9 pesetas ; México : 1,80 pesos.

MC 62.1.166 E

NIMRUD DAG

Los gigantescos guardianes de un secreto milenario

por *Pauline Bentley*

En la cordillera del Antitauro, en Turquía, se eleva a mil ochocientos metros de altura el Nimrud Dag, o monte Nimrud. En su cumbre árida y rocosa, yace desde hace dos mil años uno de los más grandes conjuntos monumentales de la antigüedad: elevado en honor de los dioses, ilustra maravillosamente, por su belleza, la conjunción del Oriente y del Occidente, de las culturas de Grecia, Persia y Anatolia. Fue construido en el primer siglo de nuestra era por Antíoco I, rey de Comagene, como recinto sagrado, común a todos los dioses, y lugar de peregrinación para su pueblo.

Labrado en la mole rocosa, el conjunto monumental comprende tres terrazas decoradas con estatuas del rey y de los dioses que, desde su base, se elevan a la altura de un edificio de cinco pisos. Las paredes de fondo de las terrazas están adornadas con altorrelieves que representan «la heroica asamblea de los antepasados reales». En medio de las tres terrazas, más alto que ellas y que las estatuas, Antíoco I hizo construir un túmulo de piedra desmenuzada que forma una cúspide artificial simétrica de 50 metros de altura. ¿Es la sepultura del rey? Los arqueólogos creen que debajo del túmulo está su tumba, pero las exploraciones realizadas hasta ahora no han permitido comprobarlo.

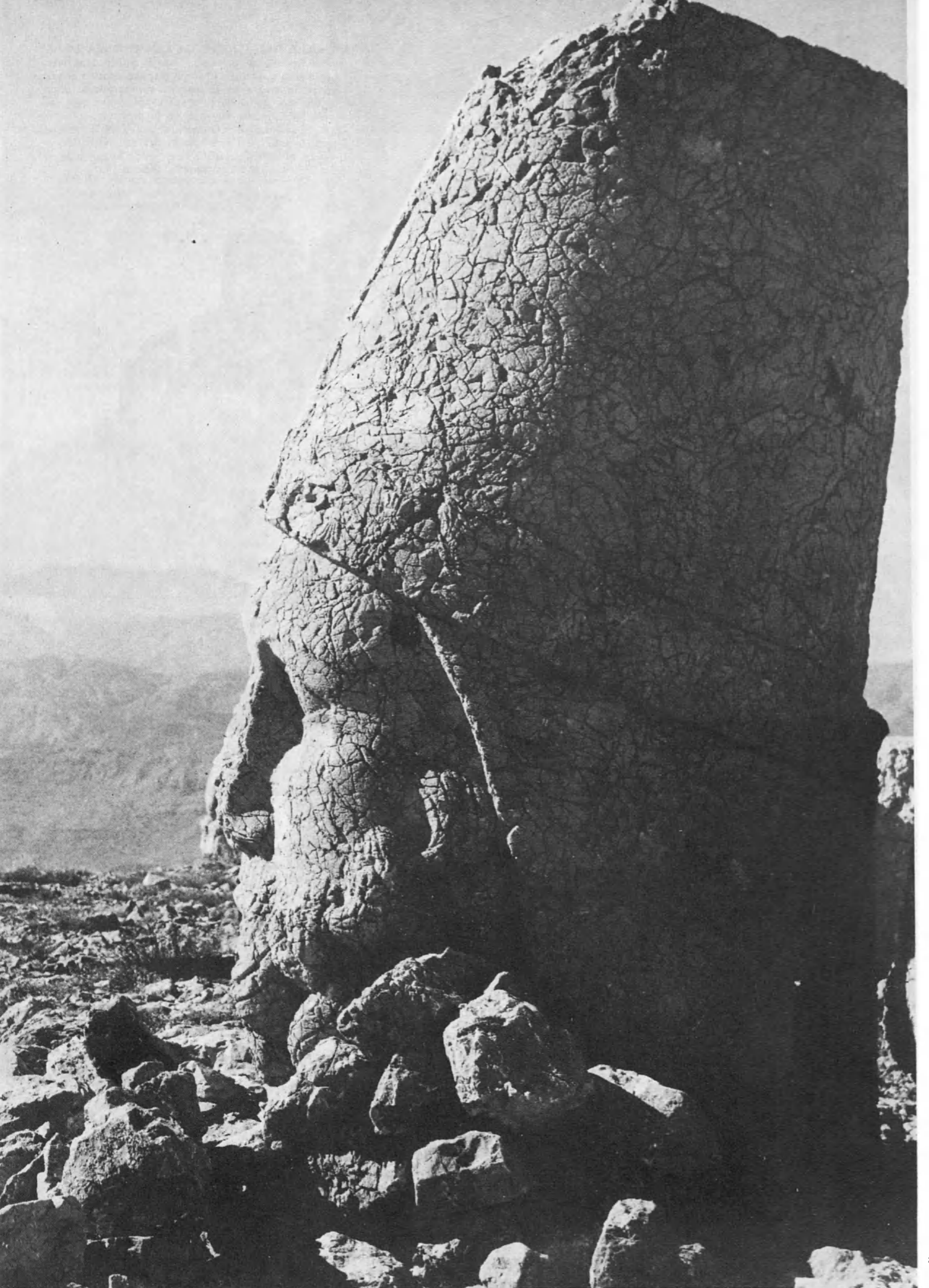
Actualmente el monte Nimrud se eleva en una región árida en la que ha desaparecido desde hace tiempo la vida activa de la civilización, pero hace dos mil años el pequeño reino de Comagene ocupaba una fértil llanura al pie de la cordillera del Antitauro, entre Cilicia y el Eufrates. Era un apacible estado fronterizo que separaba las grandes potencias mundiales de entonces. Al sur y al este lindaba con el imperio parto, al norte con los protectorados romanos de Capadocia y Armenia, y hacia el oeste se extendían hasta el Mar Egeo las provincias romanas. Roma y Persia tenían puestos los ojos en este pequeño reino que Estrabón describía como «extraordinariamente fértil aunque pequeño». Poco se conoce de su historia, pero se sabe que en el año 64 antes de nuestra era, Pompeyo firmó un tratado de fronteras con Antíoco I, y que más tarde, en 72 a. de J.C., en tiempos del emperador Vespasiano, el país pasó a formar parte del Imperio Romano.

El reino de Comagene participó de las diferentes culturas de Grecia, Persia y de la rica tradición de Anatolia. Su capital, Samsat, hoy Samosata, se encontraba en uno de los puntos de paso del río Eufrates. El reino estaba situado sobre las vías de comunicación tradicionales entre el Oriente y el Occidente, cerca de regiones donde se encontraban dos de las Siete Maravillas: el templo de Diana en Efeso y el sepulcro del rey Mausolo en Halicarnaso, construido este último en honor de un rey de Anatolia que dio así origen a la palabra mausoleo. En estas regiones Jenofonte condujo a sus diez mil hombres al fatal encuentro con los persas, y el Apóstol siguió sus polvorientos caminos para dirigirse a Tarso. A unos cien kilómetros al sur de Samosata, en Edesa, se encuentran a veces tipos de cabello rubio y ojos azules, descendientes quizás de los caballeros franceses de la Primera Cruzada que pasaron por allí.

4 El rumor de la historia se ha alejado y el tiempo y la erosión han hecho su obra. Actualmente el gobierno turco ha iniciado un plan de obras para que la región recobre

Hace dos mil años, el rey Antíoco I de Comagene erigió un imponente monumento en honor de los dioses y de sí mismo, en lo alto del monte Nimrud, en las montañas del Antitauro que pertenecen actualmente a Turquía. Todavía pueden verse allí las colosales estatuas de Antíoco y de las divinidades adoradas por sus antepasados griegos y persas, pero la mayoría de ellas están en ruinas. Las cabezas de Hércules (izquierda) y Zeus (derecha) tienen el doble de la altura de un hombre.







LA SALA DEL TRONO DE LOS DIOS. Dominando dos vastas terrazas, "en el punto más alto de mi reino", Antíoco I reunió estos colosos de nueve metros de altura en un recinto consagrado a todos los dioses. Podía admirarse a un dios del sol (Apolo-Mitra-Helios-Hermes), a la diosa de la fertilidad de Comagene (Fortuna), al padre de los dioses (Zeus-Ormuz), el dios de la fuerza (Hércules) y también el rey Antíoco I. De todos ellos, sólo la diosa Fortuna ha conservado la cabeza...

¿Está aquí la tumba de Antíoco I?

su antigua fertilidad, plan que ha dado ya algunos buenos resultados. Pero la región estuvo tanto tiempo abandonada y lejos de las vías de comunicación, que los arqueólogos no descubrieron las maravillas del monte Nimrud hasta 1882. Los informes que redactaron entonces los arqueólogos turcos y alemanes que lo visitaron, entusiasmaron más tarde a una especialista alemana en geología, Theresa Goell. Después de 14 años de preparación y de dos visitas preliminares, aquélla pudo organizar una expedición en 1953 (1).

Incluso hoy, el camino para llegar hasta el conjunto monumental del Nimrud Dag no es fácil. Hay que seguir un sendero de mulos, estrecho y sinuoso. La vía procesional de Antíoco partía de la lejana aglomeración de Esikartha, a la que se llega atravesando el río por un puente romano construido en tiempo de Septimio Severo, monumento antiguo de gran belleza que se conserva aún maravillosamente como puede verse en la fotografía que le dedicamos. Hacia el sur se encuentra Karakus, sepulcro de las

(1) Theresa Goell ha publicado un informe sobre sus investigaciones en el « National Geographic Magazine » (Vol. 119, N° 3, marzo de 1961).

ENCRUCIJADA DEL ORIENTE Y EL OCCIDENTE. Las culturas antagónicas de Persia y de Grecia se fusionaban en el reino de Comagene. Para llegar hasta los monumentos sagrados de Antíoco I, se cruzaba por este puente de Septimio Severo (a la izquierda) que se ha conservado admirablemente.

LEÓN RUGIENTE (a la derecha) esculpido en granito, que custodia un relieve de la terraza occidental donde se ve a Antíoco I y al dios del sol (Apolo-Mitra). El león mira hacia las estériles colinas y laderas donde antaño floreció un reino.



NIMRUD DAG (Continuación)

LA MONTAÑA SOBRE LA MONTAÑA. Coronando el monte Nimrud (a la derecha) hay un gigantesco túmulo de casi cincuenta metros de altura, levantado por orden de Antíoco I como culminación de su santuario. Quizá la tumba del monarca esté allí, pero las tentativas para descubrirla han fracasado hasta ahora.

Fotos © Ara Güler



esposas reales de la dinastía de Antíoco. Desde lo alto de una columna neodórica, un águila, símbolo de Zeus, labrada en piedra calcárea, guarda las tumbas. Los sepulcros parecen haber sido saqueados, pero se ven aún rastros de 18 columnas, todas ellas con estatuas, de las que sólo dos quedan en pie.

Enfrente se eleva la cordillera del Antitauro, dominada por el Nimrud Dag con su simétrica cúspide artificial que se destaca clara y notadamente en el cielo. Sin embargo, durante toda una jornada, el Nimrud Dag permanece oculto a la vista del viajero que se dirige allí. Ha de subir fatigosamente desde la vieja aldea en un difícil ascenso de varias horas, sin que la vista del objetivo que persigue le preste aliento, hasta el momento en que, subitamente, se le aparece en todo su impresionante esplendor. Los daños causados por el tiempo, los fenómenos naturales y los actos ocasionales de vandalismo no pueden privarle de la emoción que produce la súbita aparición del cono blanco de piedras centelleantes en la luz transparente y serena, guardado por inmensas estatuas que a pesar de su mutilación y deterioro montan aún la guardia.

Para estudiar el conjunto monumental, la expedición Goell se instaló sobre la roca. El campamento era azaroso y el trabajo en esas condiciones cuestión de puro ingenio. El clima era muy duro pues la temperatura, que llegaba durante el día a 50 grados, bajaba casi a cero durante la noche. La expedición tenía que protegerse contra el polvo que levantaba el viento, el granizo y las tormentas

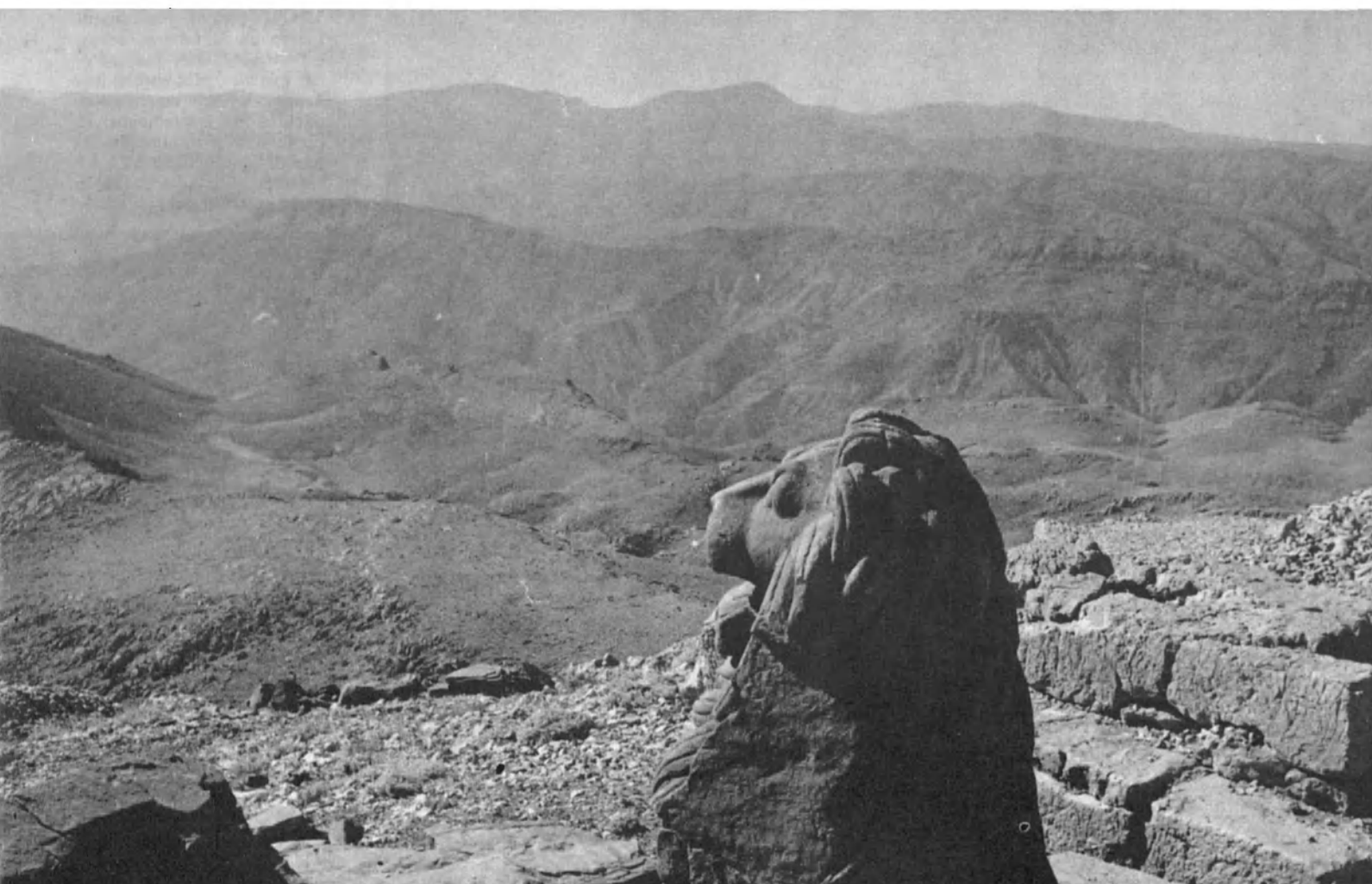
de lluvias torrenciales: estaba además a merced de un oso que merodease ocasionalmente por aquellos parajes. Sin embargo, la expedición pudo estudiar el conjunto monumental y limpiarlo de escombros. Como no había sitio en la cumbre donde depositarlos, fue preciso bajarlos penosamente en grandes cajas de madera.

Pronto se vió que se necesitaría más de una temporada para explorar a fondo el Nimrud Dag. Theresa Goell y su equipo trabajaron allí cinco años, patrocinados por la American School for Oriental Research y asistidos por la Fundación Bollinger y la American Philosophical Society. Lejos de tratarse de la obra de un monarca semibárbaro como se había dicho, la belleza del monumento la clasificaba como una joya del mundo helenístico.

No sólo las estatuas de Antíoco y de los dioses, con su séquito de águilas y leones, sino también los altorrelieves de piedra arenosa labrados en los muros de fondo de las terrazas oriental y occidental, ostentan la pureza de forma y de línea de la gran tradición clásica.

El centro del ceremonial era el altar del fuego de tradición persa, en la terraza oriental. Las expediciones anteriores lo habían descrito como una «gran escalera», pero la expedición Goell descubrió que se trataba de un doble podio labrado en la roca con inscripciones relativas a los altorrelieves de los muros. Frente al altar, entre éste y el túmulo de piedra desmenuzada, se eleva majestuosa una impresionante hilera de estatuas sedentes de

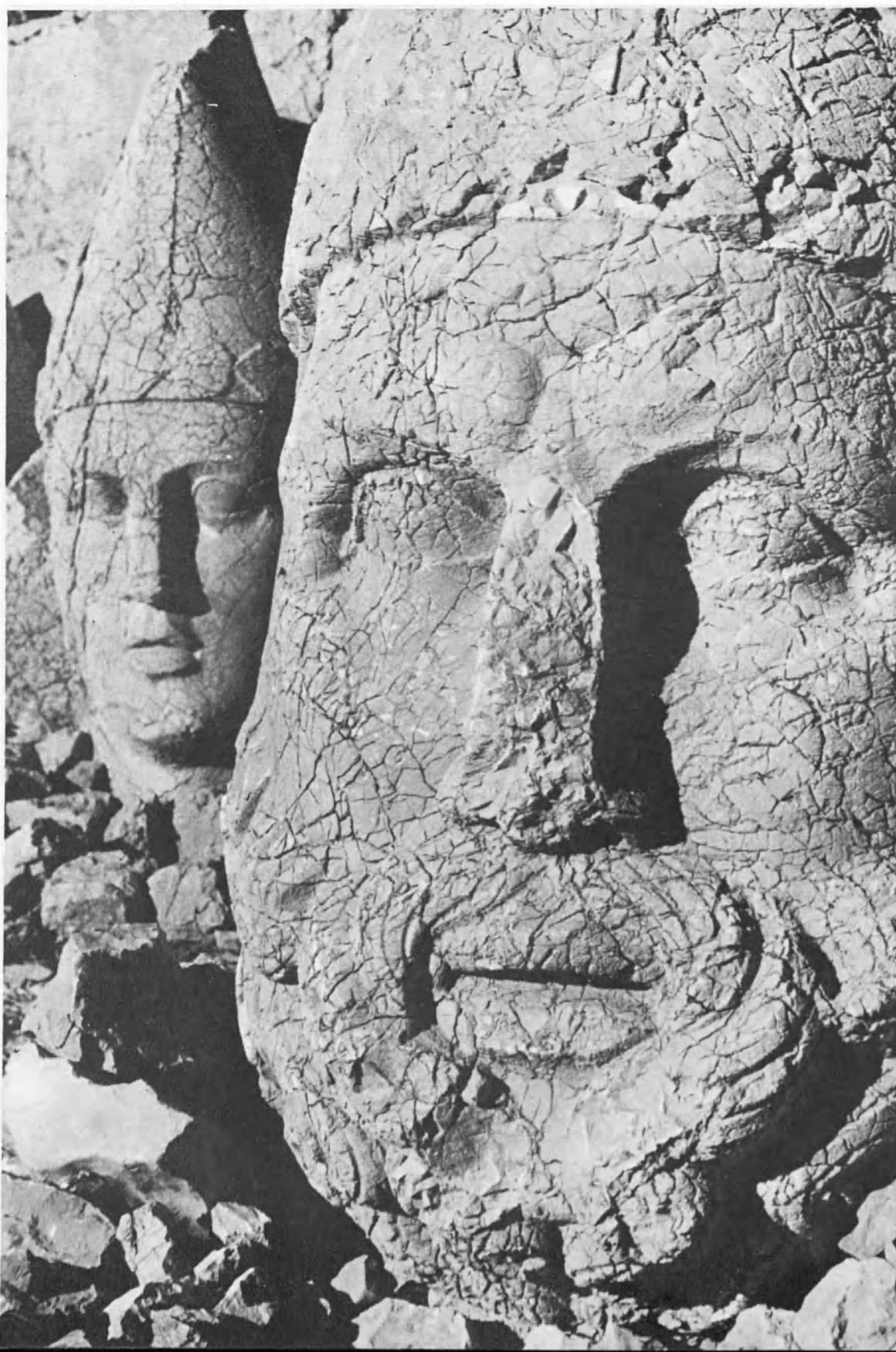
SIGUE EN LA PAG. 10



SOBRE LA ALTA TERRAZA EL REY Y SUS DIOSES

LOS DIOSES CAÍDOS llenan las terrazas occidentales de Nimrud Dag (a la derecha) que semejan un enorme taller de escultor. Aunque arruinadas por los terremotos, la erosión y el vandalismo, las gigantescas divinidades de piedra constituyen maravillas del arte y de la ingeniería. Sobre una plataforma de 6 metros se alzaban a una altura equivalente a la de un edificio de cinco pisos.

EL ROSTRO DE ZEUS desgastado por la erosión (abajo) domina patéticamente la terraza del oeste. La cabeza que se ve más atrás es la del rey Antíoco I, que hizo construir el magnífico santuario. La mitra persa contrasta significativamente con el rostro de rasgos helénicos.



EL HORÓSCOPO DEL LEÓN (abajo) fue descubierto en la terraza oriental del santuario. Las estrellas y otros signos visibles han proporcionado interesantes datos a los arqueólogos. El horóscopo corresponde al mes de julio del año 62 o 61 antes de J.C., fecha probable de la erección del santuario.





Fotos © Ara Güler

LA TUMBA DE LAS REINAS de la dinastía de Antíoco se halla en Karakus, al sur del monte Nimrud. El túmulo aparece custodiado por un águila de piedra (a la derecha), símbolo de Zeus, posada en una columna neodórica. Se han encontrado vestigios de otras 18 columnas en las que sin duda había otras tantas estatuas, víctimas de los pillajes o del rigor del clima.





© Ara Güler

GUARDIANES DEL SANTUARIO. Las cabezas del águila y del león siguen custodiando fielmente los monumentos y las estatuas de Nimrud Dag, tal como lo hacían ya cuando los escultores de Antíoco I las tallaron en las rocas de la montaña hace veinte siglos. El águila era un tema frecuente en el arte de la antigua Anatolia y de Mesopotamia.

LEGADO DE GRECIA Y DE PERSIA

ocho a diez metros de altura que, a pesar de estar deterioradas y desmembradas, reflejan la cultura híbrida que las produjo. La primera estatua representa al dios del sol Apolo-Mitra-Helios-Hermes; a su lado la diosa Fortuna, símbolo de la fertilidad en Comagene; más allá el padre de los dioses, el «Dios Tonante» Ormuz-Zeus. Después el propio Antíoco I y a su lado el dios héroe de la fuerza, Hércules-Ares. Todas las estatuas, excepto la de la diosa de la Fortuna, están decapitadas. La expedición descubrió la enorme cabeza de Apolo-Mitra al hacer una trinchera para copiar las inscripciones grabadas en el zócalo de las estatuas. Los textos se refieren a la historia del conjunto monumental: «Yo, Antíoco I», se dice en ellas, «he hecho construir este recinto en mi honor y en honor de mis dioses». Oficiaban en el recinto sagrado, dotado con bienes reales, sacerdotes y músicos que celebra-

ban ceremonias que Antíoco quería «eternas», para conmemorar cada mes el día de su nacimiento y el de su ascensión al trono.

La expedición Goell hizo un importante descubrimiento en la terraza oriental: un «león horóscopo» parecido a otro descubierto en la terraza occidental en 1882, que se hizo famoso por ser el primer horóscopo griego conocido. Según el Profesor Otto Neygebauer, de la Brown University de Boston, las 19 estrellas grabadas cerca del cuerpo del león y la conjunción de los planetas Júpiter, Mercurio y Marte señalan como fecha del horóscopo el mes de julio del año 62 o 61 a. de J.C. Este dato puede considerarse como la fecha probable de fundación del recinto sagrado y tiene mucha importancia para datar otros monumentos helenísticos.

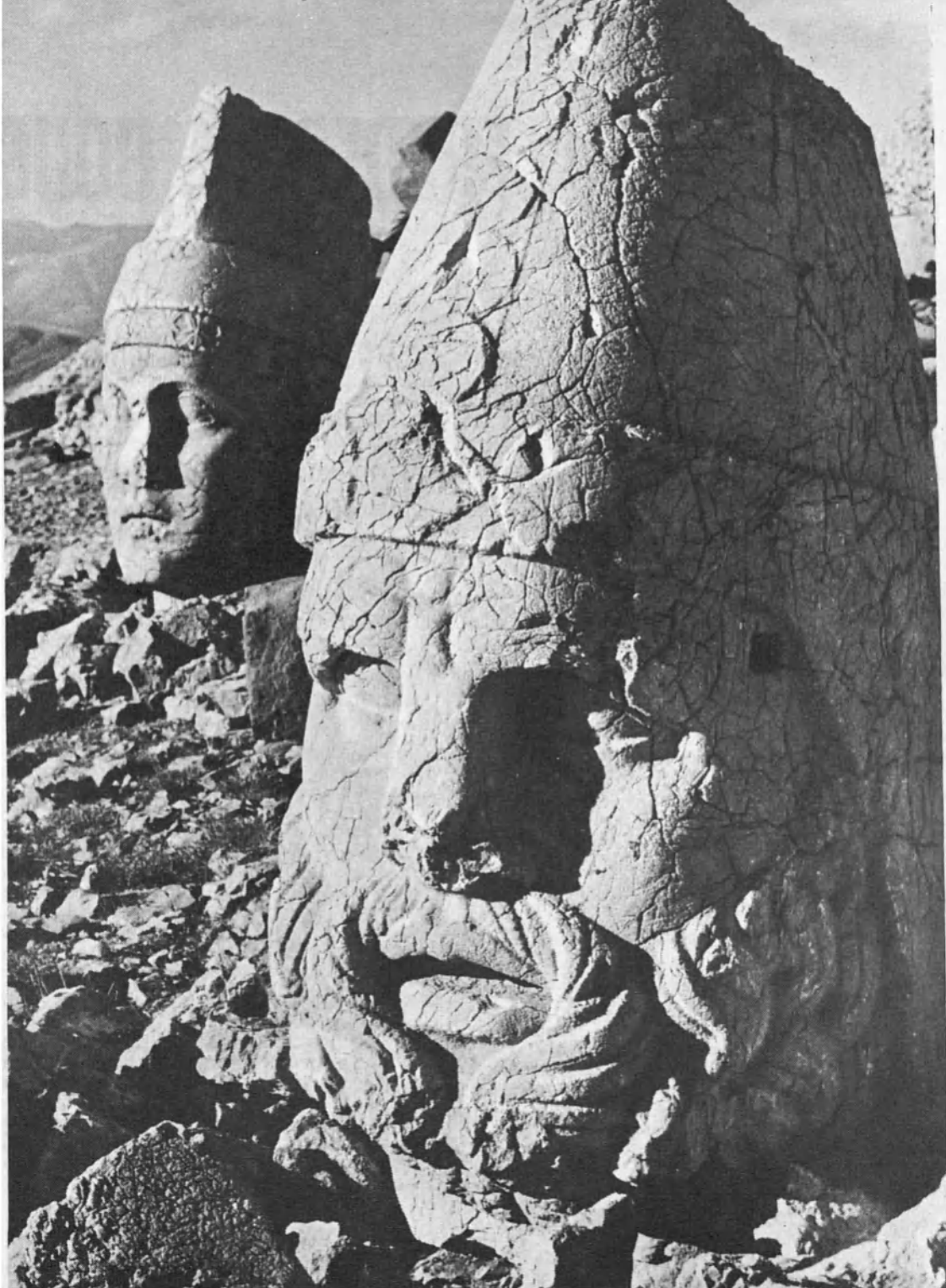


Foto © Ara Güler

UN HÉRCULES BARBADO (en primer plano) y un elegante Apolo : dos cabezas de las magníficas estatuas de Nimrud Dag, melancólicos restos de los dioses vencidos... En la terraza que mira hacia el oeste, semejan gigantes enterrados hasta el cuello en el suelo rocoso.

Entre las cabezas de los dioses y de sus animales protectores que yacían por el suelo en la terraza occidental, la expedición identificó la cabeza de la estatua de Antíoco I, que mide cinco metros. La cabeza es de una gran serenidad y belleza, y tiene un notable parecido con Alejandro Magno, del que Antíoco se pretendía descendiente por línea materna. El rey lleva el casco persa para recordarnos que también se pretendía descendiente de la dinastía persa de los Aqueménidas por línea paterna.

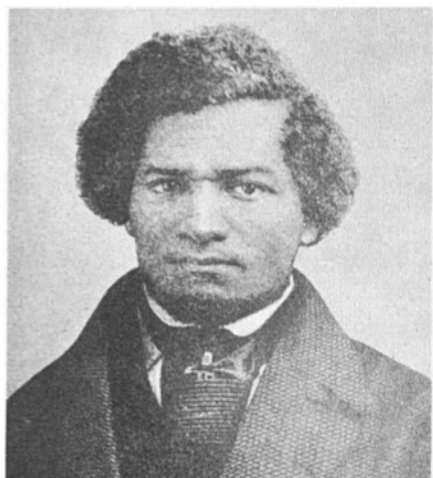
En los altorrelieves de esta terraza se ve a Antíoco con el león, emblema de la realeza, frente a Apolo-Mitra como su igual, pues Antíoco no solo se pretendía descendiente de los monarcas de Grecia y de Persia, sino que se consideraba además inmortal. En una de las inscripciones descubiertas en el vasto santuario se lee que «la mas alta

cumbre» del reino «llega casi al trono celeste de Zeus».

Esta inscripción y el descubrimiento de un bloque rocoso en la parte oriental del túmulo contribuyeron a convencer a Theresa Goell de que el sepulcro de Antíoco I se encontraba debajo del túmulo. Iniciadas las excavaciones, fué preciso abandonarlas por la continua avalancha de piedras que se producía. Es posible que en un futuro próximo, otras expediciones equipadas con medios técnicos más adelantados, logren abrirse paso hasta el interior del misterioso túmulo, donde quizá duermen documentos del más alto valor para la arqueología y las artes.

Así, veinte siglos después de su creación, llegan hasta nosotros descripciones, fotografías y películas del recinto sagrado, pero su principal enigma no se ha descifrado aún: el túmulo de piedras de la cúspide guarda su secreto.

FREDERICK DOUGLASS



EN PLENA JUVENTUD Frederick Douglass comenzó su campaña para la abolición de la esclavitud, después de huir de una plantación de Maryland donde también él había sido esclavo.

por Benjamin Quarles

Los años que van de 1961 a 1965 marcarán el centenario de una terrible guerra entre dos regiones de los Estados Unidos de Norteamérica: el norte y el sur. Como lo expresan las palabras de Abraham Lincoln, presidente de la nación al estallar el conflicto, una de las grandes finalidades de la lucha fue la de dar a Norteamérica «un renacimiento de la libertad». De todos los grupos existentes en los Estados Unidos, el de los negros era el que mayor sentido podía encontrar en esas palabras. Y para nadie tuvieron un valor más profundo que para Frederick Douglass.

Douglass, el negro más prominente del siglo XIX, consagró su vida a ampliar las fronteras de la libertad para los hombres de color. Estaba convencido de que todos los seres humanos tenían derecho a la libertad, y que, según sus palabras, «habían nacido con ella». Por eso durante medio siglo, de 1845 a 1895, se convirtió en el portavoz de los oprimidos y los humillados.

Douglass se consagró a la causa de la libertad porque sabía muy bien lo que significaba no ser libre. En 1817, cuando nació como un esclavo más, la región austral de los Estados Unidos consideraba la esclavitud como una institución sólidamente establecida. Esa práctica tenía profundas raíces en Norteamérica, y se remontaba a la época en que los británicos crearon las colonias norteamericanas, comenzando por la de Virginia en 1607. Cuando los Estados Unidos conquistaron su independencia en 1783, pareció como si la esclavitud fuera a desaparecer por el simple peso de los hechos. Pero diez años más tarde se inventó una máquina que permitía separar las semillas de la fibra del algodón. La aplicación de dicha máquina y la enorme demanda de algodón por parte de Norteamérica y de Europa, exigía una mano de obra considerable que no podían satisfacer los medios locales. La importación de esclavos negros fue el medio elegido para resolver el problema.

Nacido en la esclavitud, Frederick Douglass no se diferenciaba de otros cientos de miles de negros igualmente sometidos a esa suerte en los Estados Unidos, pero ningún otro esclavo habría de alcanzar su celebridad. La clave de su triunfo fue la lucha por la libertad, tanto para sí mismo como para sus hermanos de raza.

Esclavo en una plantación de Maryland, el joven Douglass no estaba satisfecho de su suerte. Mantenía conversaciones imaginarias consigo mismo, y se hacía toda clase de preguntas: «¿Por qué soy un esclavo? ¿Por qué algunos hombres son esclavos y otros no? ¿Hubo alguna vez una época en que las cosas no sucedían así?»

A fin de prepararse para la libertad, Douglass quiso aprender a leer. Su amo hizo todo lo posible para impedirlo, pero el joven no se desanimaba fácilmente. Gastó sus primeros céntimos en comprar cartillas y en pagar a otros esclavos para que lo ayudaran a entenderlas.

En 1838, después de veinte años de esclavitud, Douglass huyó de la plantación y se instaló en el norte, donde la esclavitud ya no existía. Vivió tres años en New Bedford, Massachusetts, trabajando como peón, aceptando cualquier trabajo que le ofrecían: limpiador de chimeneas, leñador, cochero o mozo de restaurante. Como se había casado pocos días después de su fuga, tenía una creciente familia que alimentar.

No obstante ello, sus responsabilidades de marido y de padre no le impidieron interesarse por las actividades de los abolicionistas. En aquellos días, un grupo de hombres y mujeres luchaban por la supresión de la esclavitud, a la que consideraban como el peor de los males. Su batalla contra la esclavitud se fundaba en dos razones: el mal que causaba a los esclavos, y el que ocasionaba a los derechos civiles, tales como la libertad de expresión y el juicio por jurados. Los reformistas eran acudidos en Massachusetts por dos personalidades destacadas: William Lloyd Garrison, director de *The Liberator*, y Wendell Phillips, uno de los más grandes oradores del siglo XIX.

En agosto de 1841, los abolicionistas de Massachusetts celebraron una reunión en New Bedford, y pidieron a Douglass que hablara en público. Muy sorprendido y nervioso, se expresó sin embargo con profunda convicción, y narró a los asistentes sus recuerdos de la esclavitud. Los oyentes se impresionaron tanto por el relato como por la forma en que había sido expuesto, e instaron a Douglass a que se incorporara a sus filas en calidad de orador y de agente. El joven negro aceptó, tomando así una decisión que jamás habría de lamentar.

Debidamente preparado por los abolicionistas, no tardó en convertirse en uno de sus mejores oradores. Su físico imponente, su cabeza finamente delineada, sus ojos relampagueantes y su voz de trueno hacían de él un tribuno ideal. «Nuestro espíritu parece inflamarse al escucharlo», escribió uno de sus contemporáneos.

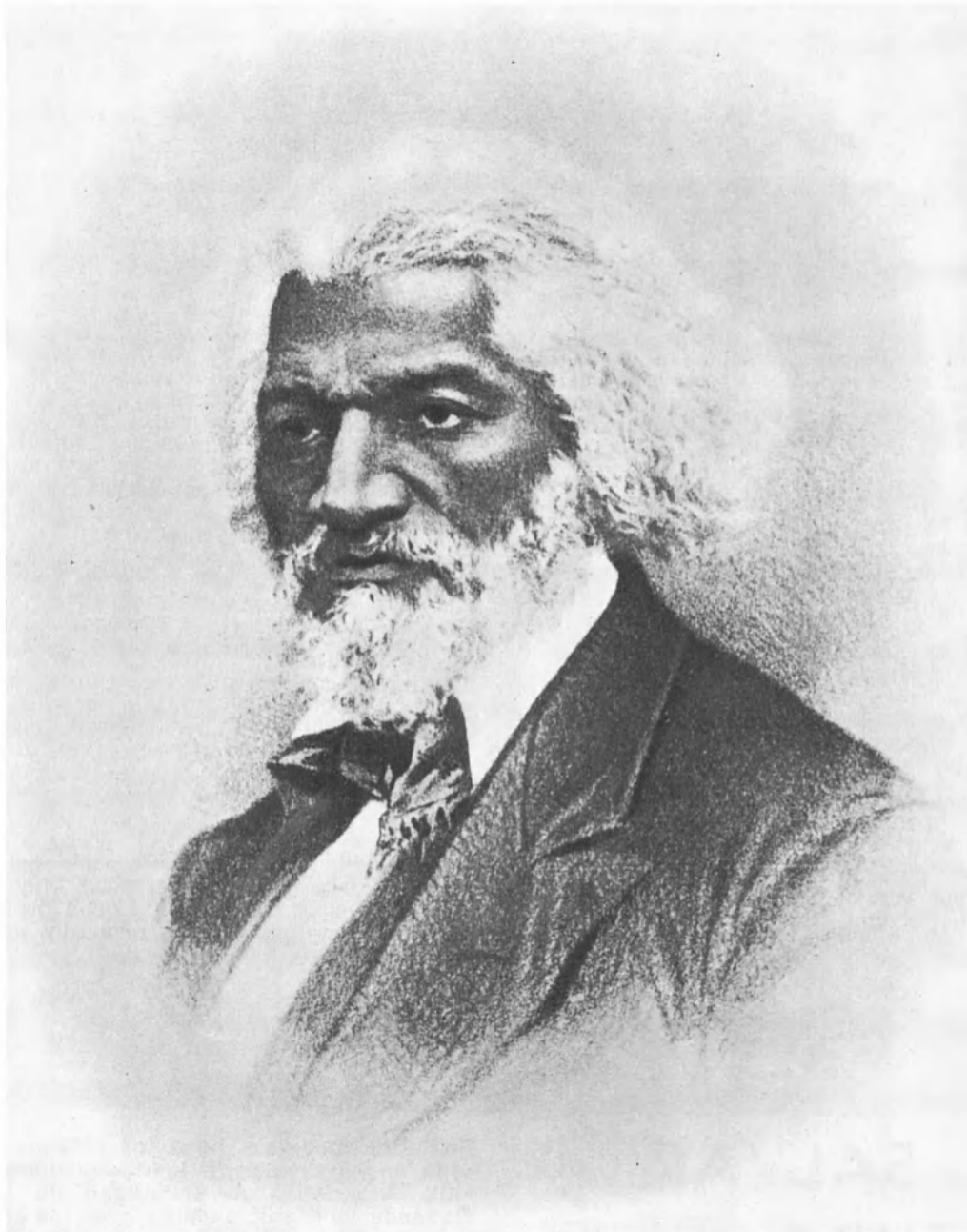
La esclavitud fue también atacada por la pluma de Douglass. Cuatro años después de incorporarse a los abolicionistas, su estilo había llegado a tener una tremenda fuerza, a la vez vívida y directa. Su «Narración de la vida de Frederick Douglass», publicada en 1845, se convirtió en un «best seller» en dos continentes, después de ser traducida al francés y al alemán.

El libro constituía una amarga condenación de la esclavitud, y suscitaba simpatías universales por las víctimas del inhumano sistema. Una de las primeras frases decía: «Nunca pude llegar a saber realmente lo que es tener una madre, pues sólo vi a la mía cuatro o cinco veces en mi vida, de noche y por contados instantes...»

Luego de la publicación de su libro, Douglass cruzó el océano para hacer propaganda en las Islas Británicas. Durante dos años denunció allí la esclavitud ante públicos tan numerosos como entusiastas. Sus admiradores británicos llegaron al punto de reunir dinero para manumitir a Frederick, a fin de que en su condición de hombre libre pudiera dirigir su propio periódico.

Además de su labor de orador y de escritor, Douglass tomaba parte en otra importante actividad de la lucha abolicionista: la asistencia a los esclavos fugitivos. Se hacía todo lo posible por proporcionar alimentos, alojamiento y dinero a los negros que escapaban de las planta-

EL ESCLAVO NEGRO QUE LUCHÓ POR LA LIBERTAD



Fotos Frederick Douglass Historical Association

MUCHOS AÑOS DESPUÉS, convertido en un famoso orador, escritor y conferenciante, Douglass tuvo la alegría de ver a sus hermanos de raza en libertad (1863). En 1877 fue designado embajador en Haití.

ciones y trataban de llegar al Canadá. Dado que también él había huído en su juventud, Douglass ansiaba hacer todo lo posible por aquellos que se arriesgaban a su vez, y una buena parte del dinero que ganaba con sus conferencias lo destinaba a ayudar a los fugitivos. Su casa, en Rochester, Nueva York, era una especie de cuartel general para los esclavos que acababan de escaparse. Cuando Douglass acudía por la mañana a su imprenta, era frecuente que encontrara a algunos esclavos sentados en el porche de entrada, esperándolo. Grande era el peligro que corrían aquellos fugitivos; debían viajar de noche, y esconderse durante el día. Pero Douglass sabía muy bien cómo debía orientarlos, dirigiéndolos a sitios seguros, a veces un viejo almacén, una granja solitaria, o a la casa de un simpatizante de confianza. Al caer la noche, los encaminaba hacia la frontera canadiense.

La lucha de Douglass por la libertad abarcaba también los derechos de la mujer, movimiento del cual fue uno de los pioneros. En su tiempo, las mujeres no eran iguales a

los hombres ante la ley, pues se les negaba el derecho de celebrar contratos, de prestar testimonio en los tribunales y de votar. Douglass se opuso a esas injustas restricciones. Su semanario, *The North Star*, publicó en su primer número del 3 de diciembre de 1847 una frase reveladora de esa lucha: «El derecho no tiene sexo.»

Siete meses más tarde, en Seneca Falls, New York, el movimiento en pro de la emancipación de la mujer fue oficialmente inaugurado. En esa histórica reunión Douglass fue el único hombre que hizo uso de la palabra. Muchas de las delegadas no estaban plenamente convencidas de que debiera darse el derecho de voto a la mujer, pero el vibrante discurso de Douglass les demostró que la igualdad política era esencial para su causa.

Al estallar la guerra entre el Norte y el Sud en la primavera de 1861, Douglass hizo los mayores esfuerzos para persuadir al presidente Lincoln de que aboliera la esclavitud. Para Douglass la guerra era una cruzada en pro de la libertad, y trató de convencer a Lincoln de su punto



de vista en el curso de las dos visitas que hizo a la Casa Blanca. Puede imaginarse su alegría cuando, el 1° de enero de 1861, Lincoln lanzó la Proclamación por la cual se declaraba libres a los esclavos del sur. Como lo dijera el mismo Douglass, fue un día «para la poesía y para el canto».

Demasiado viejo ya para servirse de un fusil, el célebre dirigente consagró sus esfuerzos a convencer a los negros del Norte de que se incorporaran al ejército. Los dos primeros reclutas que figuraban en su lista fueron sus hijos, Lewis y Charles. Infatigable, Douglass siguió actuando como propagandista de la causa del Norte hasta que el bando enemigo depuso las armas en abril de 1865.

Terminada la guerra, Douglass desempeñó sucesivamente tres funciones públicas. El presidente Hayes lo nombró administrador del distrito de Columbia en 1877; el presidente Garfield le dio el cargo de Jefe del Registro de Columbia en 1881, y el presidente Harrison lo designó ministro de los Estados Unidos en Haití en 1889.

Entre las dos últimas funciones mencionadas, Douglass pasó un año viajando por Europa y el Cercano Oriente. Visitó todos los monumentos de interés, y en París fue a inclinarse ante la tumba de Lafayette, el general francés que había luchado a favor de la independencia norteamericana. «Ese gran hombre tuvo dos patrias», dijo Douglass, «y por lo tanto su tumba es doblemente sagrada». También lo alegró mucho conocer a un gran campeón de

UN CAMPEÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

las libertades humanas, el anciano senador francés Victor Schœlcher, que en 1848 había inspirado el decreto por el cual se manumitió a los esclavos de las colonias francesas.

Tanto en el curso de sus viajes como en su hogar, en el desempeño de sus cargos o en la vida privada, Douglass jamás dejó de interesarse profundamente por la libertad del hombre. Los míseros y los oprimidos siguieron siendo el tema principal de sus escritos y sus discursos. Todos aquellos contra los cuales se cometían injusticias, ya fuera por razones políticas o de trabajo, podían contar con su más pleno apoyo. El destino de los negros no era para él una cuestión racial sino humana, y confiaba en que llegaría un tiempo en que los Estados Unidos ofrecerían a todos las mismas posibilidades, sin tener en cuenta las diferencias de origen, de sexo, de creencias religiosas o de color.

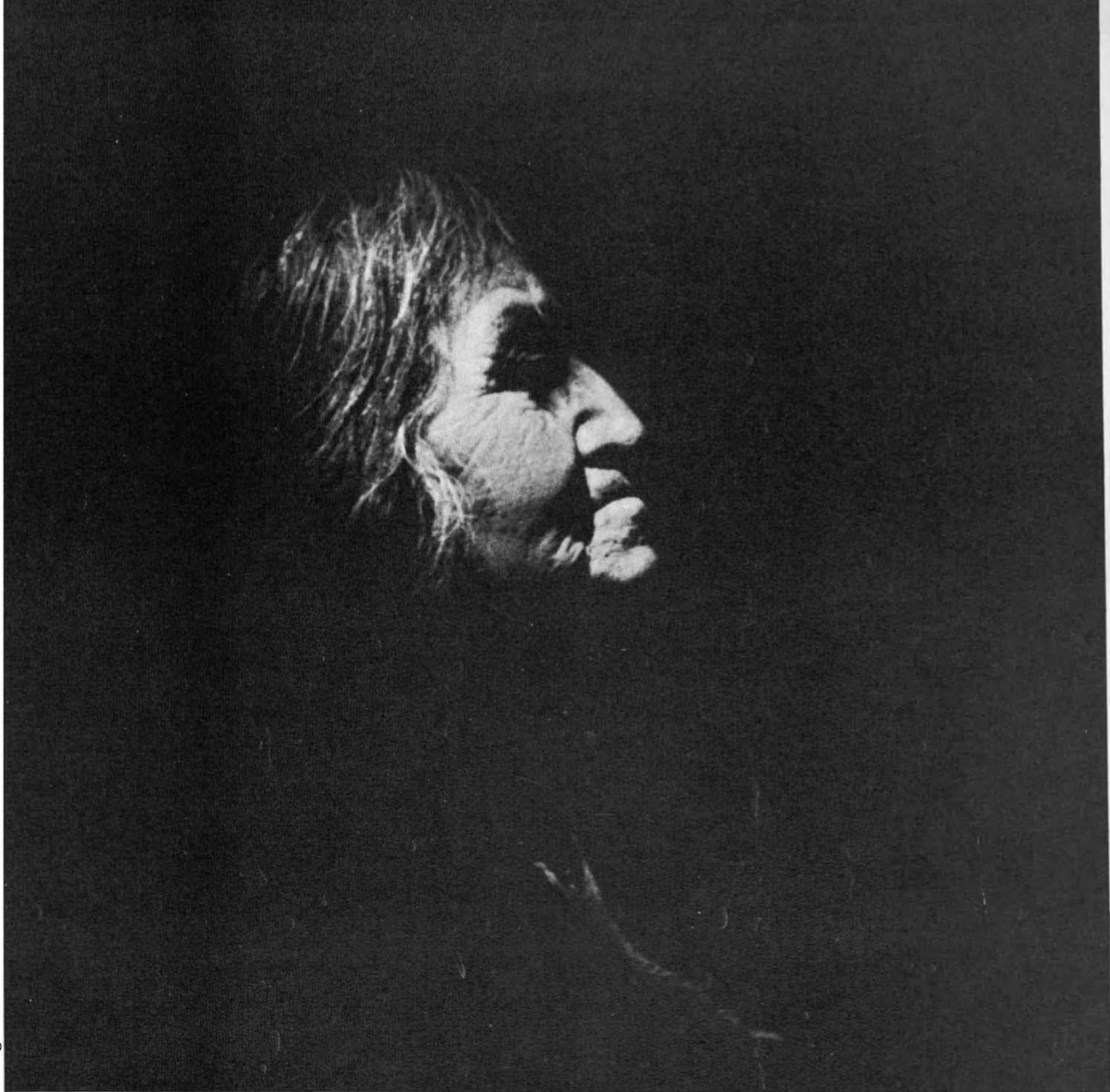
Douglass no vivió para ver ese día, pues murió en 1895, pero dio lo mejor de sí mismo para lograr la total libertad de los norteamericanos. Semejante devoción a tan noble causa dejó su huella en los hombres de su tiempo, y constituye una gran lección para la época de conflictos que nos ha tocado vivir.

El Doctor Benjamin Quarles, profesor de historia en el Morgan State College de Baltimore, Estados Unidos de América, tuvo a su cargo la edición de la autobiografía de Frederick Douglass (Belknap, Harvard University Press, 1960).

PARA SALVAR UNA CASA HISTÓRICA



Frederick Douglass pasó los últimos años de su vida en esta casa de ladrillos situada en Cedar Hill, Anacostia, en la ciudad de Washington. Rodeado de libros, papeles, y de los ejemplares de su periódico abolicionista, "La Estrella del Norte", Douglass falleció el 20 de febrero de 1895. En 1961, esta hermosa casa se hallaba en un estado lamentable, por lo cual la Asociación Nacional de Clubes de Mujeres de Color (N.A.C.W.C.) inició una campaña destinada a reunir 50.000 dólares para restaurar la casa de Douglass, devolverle su aspecto original y hacer de ella un monumento nacional. Respondiendo a su llamamiento, el Presidente de los Estados Unidos escribió a la Presidenta de la N.A.C.W.C., señora Rosa L. Gragg: «Frederick Douglass forma parte de la leyenda de Norteamérica. Como adalid de la causa de la libertad hace un siglo, su lucha puede inspirar a todos los hombres del mundo que siguen combatiendo en pro de los derechos humanos...». La Asociación de Clubes de Mujeres de Color posee 11.500 clubes en 40 estados, y sus afiliadas se elevan a 100.000. Fue fundada en 1896, un año después de la muerte de Douglass. Desde su sede en Washington D.C., la Asociación constituye un centro nacional de información imparcial, y brega por mejorar las relaciones raciales y la comprensión internacional. Sus federaciones en los diferentes estados han fundado o colaborado en la fundación de establecimientos para jóvenes desvalidos, inválidos o delincuentes de los estados del sur. Los ingresos resultantes de una campaña destinada a obtener suscripciones a «El Correo de la Unesco» serán destinados por la N.A.C.W.C. a restaurar el hogar de Douglass y devolverle su aspecto original.



LOS INCAS

UNA GRAN CIVILIZACIÓN AMERICANA QUE SOBREVIVE EN NUESTROS DÍAS

por *Alfred Métraux*

No hay civilización que muera completamente. Aunque desaparezcan los que la han creado, siempre transmiten a sus sucesores alguna parcela de su experiencia. Con mucha mayor razón, ninguna presión de fuera podrá ser nunca lo suficientemente fuerte como para eliminar todos los aspectos de una civilización si siguen viviendo los que se han identificado con ella. El indio de los Andes, cuyos antepasados fueron súbditos de los incas, nos ofrece el ejemplo más sorprendente de esa verdad.

Han transcurrido cuatrocientos años desde aquel 16 de Noviembre de 1562 en que Pizarro y sus cincuenta compañeros destruyeron en Cajamarca el imperio más grande del nuevo mundo al apoderarse traidoramente de la persona de su monarca, el indio Atahualpa.

En el curso de esos cuatro siglos el destino de los indios peruanos ha sido duro, y todos ellos se han visto sometidos a numerosas vicisitudes. Su economía quedó desbaratada, su orden social transformado y su religión

relegada al rango de superstición diabólica. Pese a los cambios brutales por los que han pasado y a la profunda miseria en la que han caído, esos indios han conservado casi intacta una parte de su herencia cultural. La vieja civilización inca no ha muerto. Sus raíces son vigorosas todavía, y no es imposible que algún día produzcan un rebrote. Bajo un barniz europeo sobreviven entre los indios instituciones, creencias y modos de actuar que los blancos no han logrado alterar del todo.

Los signos materiales de una civilización refinada, civilización que los conquistadores tanto admiraron al internarse en los Andes, desaparecieron pocos años después de caer el imperio inca. Las grandes carreteras bordeadas por muretes y protegidas del sol por los árboles fueron abandonadas o desfondadas: se descuidó la serie de puentes suspendidos construidos por los incas y se llegó a destruir sus palacios y a veces sus ciudades. La misma suerte tocó a la maravillosa organización de un Estado que siglos más tarde habría de merecer el calificativo de «socialista».

15



AL MERCADO DE LA ALDEA llegan los indios quechuas del Altiplano del Perú con sus animales y las verduras que han cultivado. En las aldeas de la montaña, tanto en Perú como en Bolivia, los indios han conservado muchas de las formas de su antigua organización social, entre ellas el ayllu, o sea la unión de pequeños grupos familiares vinculados por un mismo origen, por una misma creencia y por el hecho de haber nacido en un mismo suelo y trabajar la tierra colectivamente. Pero estos descendientes del antiguo Imperio inca están modernizando y desarrollando sus métodos de explotación agrícola.

Foto © Paul Almasy.



Fotos © Pierre Verger



UNA RELIQUIA DEL PASADO. La "tajlla", palo con punta de metal que se usa para excavar el duro suelo. Los indios que viven en las laderas montañosas emplean todavía este sistema para cultivar la tierra, pero los de los valles utilizan arados tirados por bueyes, mientras las mujeres marchan detrás rompiendo los terrones más grandes. A la izquierda, un indiecito que lleva a su hermano menor sujeto a la espalda, se detiene junto a un muro para descansar.

Los graneros de ese Estado se sometieron al pillaje: se interrumpieron los relevos de posta y se obligó al pueblo a agruparse de nuevo en villas y burgos de tipo europeo.

Treinta años después de la conquista, la población del imperio había quedado reducida a la mitad, si no a la tercera parte de lo que fuera. Tanta desgracia no logró quebrar el espíritu indio. Aunque en el siglo XIX se hubiera podido creer que el indio andino estaba condenado a desaparecer, se ha producido en sus filas, desde hace un siglo, un fuerte movimiento demográfico, con el resultado de que a lo largo de los límites del antiguo imperio inca, desde el sur de Colombia hasta el centro de Chile, ese indio forma ahora una población de casi seis millones de almas. En esta masa en expansión se perciben los signos precursores de una renovación profunda. El momento es propicio para preguntarse qué es lo que esa masa ha conservado de la gloriosa civilización de sus antepasados.

En primer lugar, tiene todavía el instrumento de cultura que es un idioma propio. El de los incas, llamado quechua, lo hablan todavía cerca de cinco millones de personas, aunque haya grupos indígenas que han adoptado el español. Por otra parte, están los mestizos y hasta los blancos que han hecho del quechua su idioma materno. El resultado es que el quechua está más difundido actualmente en América del Sur que en la época del imperio inca.

Los misioneros españoles lo impusieron entre tribus que, aunque sometidas a los incas, habían conservado su idioma propio, y además lo introdujeron entre las poblaciones de la Amazonia, de suerte que el idioma de los incas ha conquistado territorios que nunca vieran las armas imperiales. Con el idioma se ha difundido todo un folklore cuya riqueza sólo ahora comienza a entreverse. Muchos mitos antiguos que se creían olvidados por siempre jamás, han sobrevivido en la memoria popular. Estudiándolos con paciencia podremos estar quizá en condiciones de reencontrar vestigios de las cosmogonías y de los ciclos legendarios que se creían perdidos irremisiblemente.

En las montañas del Perú y de Bolivia, los indios han permanecido fieles a sus antiguas estructuras sociales. Los *ayllus*, pequeños grupos de familias unidas por un mismo origen, un suelo y un culto comunes, y que constituían las células múltiples del imperio de los incas, han resistido a todos los esfuerzos que se hicieron por disolverlos. Esos *ayllus* se han convertido en núcleos centrales de las comunidades, que han logrado reconquistar su condición jurídica y alrededor de las cuales se ha reorganizado la vida india.

Aunque en la actualidad esas comunidades no procedan



MÁSCARAS DE DANZA. Extraordinarias e impresionantes, son muy anteriores a la conversión de los indios. Los festivales de la liturgia católica se prestan para que los indios desplieguen ricas y variadas formas de expresión religiosa.

Asombrosa coexistencia del pasado y el presente

a la distribución anual de las tierras comunes, siguen explotando los bienes que son de todos y se oponen a toda cesión de tierras que pertenezcan a la colectividad. La ayuda mutua entre familias sigue constituyendo una obligación estricta. Cada componente de la colectividad debe colaborar en los trabajos de interés general y participar de los cultos rendidos a los santos protectores, que han reemplazado a los dioses paganos.

Los miembros de una comunidad defienden tan celosamente las fronteras de ésta como lo hicieron antes de amalgamarlas los incas en un solo Estado. El patriotismo de la aldea está aun vivo, y se manifiesta, como en otras épocas, en una emulación de la que habría que sacar partido. Ciertas «comunidades» han tomado la iniciativa de modernizarse sin renunciar por ello a su vieja organización. Muchas de ellas han fundado establecimientos agrícolas extraordinariamente prósperos y tienen en el banco cuentas comunales con depósitos importantes de dinero. En esta forma, bien moderna por cierto, se manifiesta aun el «esprit de corps» de los *ayllus* de hace cuatro siglos.

La vida económica, por otra parte, ha cambiado mucho desde la época de la conquista. A los rebaños de alpacas y llamas que los indios hacen pastar en los llanos de la puna se han agregado ovejas, y son raras las familias que no tienen un buey o una vaca, o también mulas o asnos. Entre los alimentos básicos del indio de hoy se cuenta el queso; su antepasado, en cambio, desconoció los productos lácteos. La base de su nutrición sigue estando en la papa o patata y el maíz, pero la cebada, el trigo y las habas se cultivan en cuanto rincón lo permita el clima.

En las laderas de las montañas puede verse a los indios revolver la tierra con tajllas, o sea palos que tienen una punta de metal. Sin embargo, en el fondo de los valles, las mujeres encargadas de aplastar los terrones con mazos de piedra siguen todavía al viejo arado de tipo romano, tirado por bueyes. Aunque ese arado sea español, la atmósfera de fiesta que acompaña la siembra y los cantos y danzas de los agricultores son puramente indios.

Los viajeros creen sin mucho esfuerzo que los indios actuales, con sus trajes pintorescos, se parecen exteriormente a sus antepasados, pero la verdad es que nada les queda de éstos. Una cosa que se ha modificado profundamente desde el siglo XVI es su vestimenta. La silueta de una india moderna no se distinguiría de la de una campesina española si no fuera por la ancha faja de colores vivos con que se ciñe el talle, y el chal que se echa sobre los hombros y que prende con un alfiler grande de plata.

El traje masculino, por lo demás, está completamente europeizado: pantalones, chaleco, chaqueta y sombrero de fieltro. El pasamontaña y el poncho, que por lo general se consideran legado de otras épocas, eran desconocidos entre los incas antes de la época colonial. Pero como en los tiempos del imperio, y en una rueca como la de entonces (un tronco de madera al que da peso un disco de barro) las mujeres hilan incesantemente, aun andando. El telar tampoco ha variado; todavía consiste en dos palos, uno de los cuales está atado a la cintura de la obrera, y entre los cuales se forma la urdimbre de la tela. Los motivos que adornan las telas modernas recuerdan los de los lienzos que se sacan de las sepulturas. En Chipara los indios se asombraron al verme coleccionar lienzos viejos y sucios, sin darse cuenta de que los que tenía a la venta un vecino suyo provenían de tumbas prehistóricas.

Así y todo, aun en un terreno en que las tradiciones son tenaces, España ha dejado su marca. Uno de los motivos favoritos con que los indios adornan sus tejidos no es otra cosa que la estilización del águila bicéfala de los Habsburgo.

Pese a la persecución implacable de ídolos e ídólatras por los misioneros españoles, los indios, buenos católicos en apariencia, no dejan por ello de invocar con plegarias y sacrificios las antiguas divinidades andinas, todavía veneradas en la cima de las montañas, donde hay extrañas estructuras que sugieren ritos no menos extraños. En





POR LAS RUTAS SOLITARIAS. En un panorama de montañas desgastadas por la erosión, dos indias avanzan con sus mulas y sus ovejas, rumbo al mercado de una lejana aldea en lo alto de la dilatada meseta boliviana de la región de La Paz.

© Paul Almasy, París



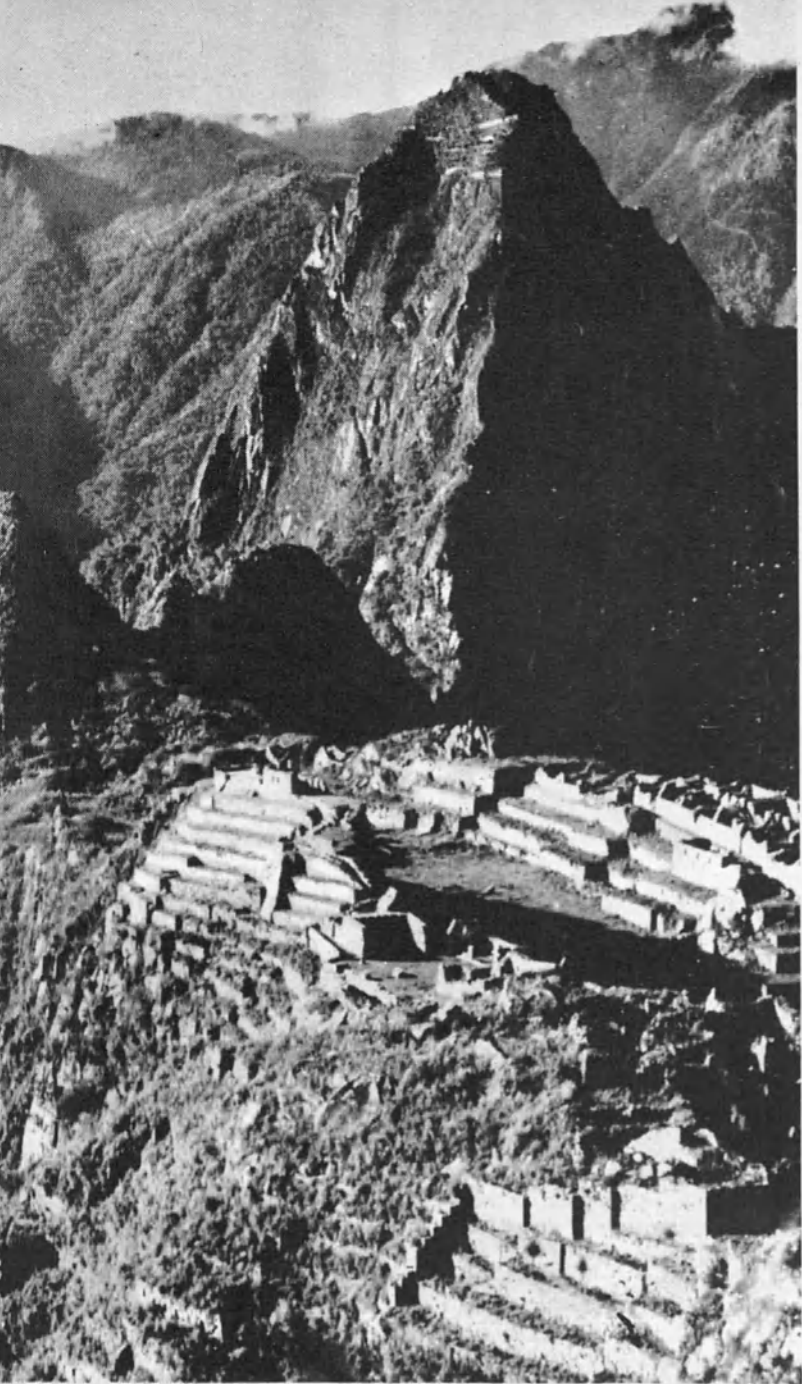
© H. Reichlen



Fotos © Pierre Verger

LAS PODEROSAS MURALLAS de esta fortaleza situada cerca de Cuzco, en los Andes (arriba, a la izquierda) proclaman el genio arquitectónico y la alta artesanía de los incas de la antigüedad, que empleando cientos y cientos de hombres, pudieron construir sus edificios y paredes con trozos de piedra que pesaban varias toneladas cada uno. Los constructores no utilizaban ninguna mezcla para unir esos trozos, pero su habilidad para cortar y ajustar los trozos de piedra era tal, que aun hoy en día resulta imposible pasar por entre ellos la hoja de un cuchillo. Arriba, a la derecha, pueden verse las ruinas de otra ciudad inca, Macchu Picchu, que hasta 1911 fuera desconocida del mundo. Desde su descubrimiento, los hallazgos arqueológicos producidos en ella han permitido hacerse un cuadro de la civilización riquísima de la que fuera centro. Muchos indios del Ecuador, de Bolivia y del Perú, como los que se ven en la foto de la izquierda, llevando diversas clases de tocados y de ponchos, descienden de los incas. En la foto de la derecha, una india saluda con emoción a su padre. Las prendas de lana que usan están tejidas siguiendo los antiguos dibujos incas, pero el sombrero del hombre es de origen español.

En el altiplano de la Cordillera



la cumbre de las gargantas del altiplano, los automóviles pasan frente a algún montículo de piedra coronado por una cruz, adonde se ha dejado como ofrenda una piedra o un trozo de coca para mascar. Por medio de este rito los indios quieren librarse de su cansancio y apaciguar a los genios del lugar. Entre sus divinidades únicamente la Tierra Madre (Pacha-Mama) y el Relámpago han conservado su prestigio intacto. De todos los seres sobrenaturales, el indio venera especialmente a la primera, y en las plegarias que le dirige la identifica con la Virgen cristiana, dándole el nombre de Santa María Pacha-Mama.

No hay iglesia ni capilla tan pobre que no posea una estatua de Santiago, el santo guerrero, patrón de España y de los conquistadores. El santo aparece en ellas como un soldado de caballería del siglo XVII, de capa y sombrero adornado con plumas, blandiendo su espada y aplastando al demonio bajo los cascos de su caballo. Para el indio, Santiago es el señor de los relámpagos, Apu-illampu, y en los sitios tocados por la rayo se le sacrifican vicuñas o llamas. Los hombres a quienes ha alcanzado el rayo, pero que han sobrevivido a la descarga eléctrica, son denominados desde entonces «hijos de Santiago» e investidos de poderes misteriosos que los convierten en hechiceros.

Junto a esas grandes divinidades, los indios persisten en la adoración de innumerables espíritus que residen en las montañas, los ríos, los estanques y los lagos. Las casas son guardadas por un espíritu que, en forma de gato salvaje o de halcón, recibe libaciones de sangre.

La religión de los incas no se oculta con vergüenza en los valles perdidos o en los caseríos del altiplano, sino que se exhibe públicamente en las ciudades del interior. Así puede verse, en las paredes de las modernas casas de la capital de Bolivia, manchas negruzcas que son huellas del sacrificio sangriento hecho al genio del lugar y a la Pacha-Mama. Del mismo modo, a la entrada de las ciudades, hay trozos de coca listos para mascar y pegados a los muros de las primeras casas, o sea otras tantas ofrendas propiciatorias que los indios dirigen a los dioses de sus padres antes de instalarse en aquellas y vivir entre los blancos.

Las numerosas fiestas de la liturgia católica han servido de pretexto a una expresión religiosa rica y variada. Las fechas de las fiestas populares, que corresponden a las de las grandes ceremonias del imperio inca, han conferido importancia capital a efemérides que en sí no la tienen. De esta manera, Corpus Christi ha sustituido a la Intipraymi, la gran fiesta del Dios Sol. La Santa Cruz (3 de mayo) que coincide con los ritos agrarios celebrados antaño al comienzo de la cosecha, da pretexto a danzas y festejos que la naturaleza de la fiesta no justifica en ninguna forma. Los trajes de las hermandades religiosas encargadas del culto de las santos no son a menudo sino una réplica de las máscaras o vestiduras aparatosas que usaban los bailarines de la época pagana.

Los indios no han olvidado a sus antiguos soberanos, y hablan de un personaje misterioso llamado Inca-ri, que fundó el Cuzco y fue degollado por un rival. «La cabeza de Inca-ri», dicen «fue enterrada en Lima. Desde hace varios años le ha empezado a surgir un cuerpo, y pronto Inca-ri volverá para traer a los indios el bienestar». En esta forma, ingenua y mitológica, se expresa la confusa esperanza de los indios de conocer tiempos mejores. Mientras que en todos los demás rincones de América del Sur las tribus indias están condenadas a desaparecer o quieren fundirse con el resto de la población, en lo que fuera el imperio de los incas, en Ecuador, Perú y Bolivia, queda un elemento vivo con el que habrá que contar en el futuro. ¿No representa acaso este elemento, en ciertos países, más de la mitad de la población? A medida que se van instruyendo y preparando, sus integrantes encuentran en el recuerdo de su pasado glorioso los elementos de la confianza que quieren tener en el porvenir.

El Doctor Alfred Métraux, destacado antropólogo, se ocupa de los derechos humanos en el Departamento de Ciencias Sociales de la Unesco. Su último libro, «Los Incas» (Editions du Seuil, París) aparecerá durante la primavera. El Dr. Métraux colabora con frecuencia en «El Correo de la Unesco».



CUANDO LA VAN A LA

Los sensacionales descubrimientos científicos de nuestro siglo, el acceso de nuevos pueblos al concierto mundial de las naciones, y, entre otras cosas, la internacionalización de los problemas económicos y sociales son fenómenos que han traído consigo un aumento de los programas escolares, los cuales se hacen cada día más pesados e indigestos. Y para hacer frente a la dura necesidad de colmar los jóvenes cerebros de nociones cada vez más amplias, los educadores han debido multiplicar los métodos pedagógicos.

Si algunos de estos métodos no constituyen novedad alguna, el que emplea una maestra francesa, la Sra. Poinsart-Chasson, para que sus alumnos adquieran los conocimientos más diversos parece, en cambio, mucho más original.

Alumna de Trnka y de la Sra. Tyrlova, subjefe de sección en el Ministerio de la Salud Pública, artista y pedagoga por vocación, la Sra. Poinsart-Chasson ha sido siempre partidaria de los métodos activos y de un tipo de enseñanza que despierte el más vivo interés en el alumno. Por ello, ha pensado que las muñecas, que suelen ser objeto del interés y del cariño de las niñas de todo el mundo, podían servir como amables vínculos entre éstas y los temas de la historia, la geografía, la higiene, la moral, etc.

Una clara mañana —las mañanas suelen ser radiantes en los cuentos, y esta historia es casi la de un cuento— la Sra. Poinsart-Chasson, quien contaba con la cordial complicidad de la directora, llegó a la escuela de Santa Ana, en Marsella. Nuestra amiga sacó una pequeña pelota de ping-pong de su cartera y, con la ayuda de un pincel, transformó la pelotita en un rostro redondo y risueño como los que tienen los títeres de Trnka. Continuando su demostración, enseñó así a las niñas presentes la manera de dar múltiples expresiones a un rostro. La pelota de ping-pong se convertía en una cara triste, asombrada,

alegre o aterrorizada de acuerdo con las artes del pincel, que se movía como una varita mágica. Algunos pedacitos de piel de conejo colocados aquí y allá, en los sitios adecuados, dieron a estos pequeños rostros cabellera y bigotes. Una esponja, atada en el centro, representaba el cuerpo de una joven dama que tuviera cintura fina. La misma esponja fue transformada en un señor ventripotente, y así, con el tiempo, la Sra. Poinsart-Chasson logró que las alumnas aprendieran a crear sus muñecas, dándoles diversas expresiones alegres o melancólicas según el caso.

Comenzó entonces la segunda etapa del experimento. La profesora hizo leer a las niñas un cuento chino titulado «El suspiro del sabio», y les propuso que lo llevaran a la escena, construyendo ellas mismas el decorado y los personajes. Entusiasmadas, las muchachitas pusieron manos a la obra. Pero necesitaban saber, en primer lugar, cómo se vestían los chinos, cuál era su alimento y de dónde venía, en qué clase de casas habitaban, cómo las adornaban, etc., etc. Las alumnas organizaron una verdadera cacería de noticias sobre China. La Sra. Poinsart-Chasson recibió documentos —periódicos, revistas ilustradas, libros, etc.— de la índole más diversa que se puede imaginar. Muchas de estas investigadoras infantiles llegaron en aras de su entusiasmo a sacrificar las monedas que recibían de sus padres para golosinas. Cuando todo estuvo listo, el 19 de octubre de 1958, las muñecas hicieron su entrada triunfal en el Centro Regional de Documentación Pedagógica de Marsella.

El buen éxito alcanzado por esta exposición movió a la Televisión Francesa a realizar una película corta que fue presentada a un vasto público. No es necesario decir con qué entusiasmo renovado las 21 alumnas de la señora Poinsart-Chasson, muchachitas de 12 a 14 años, emprendieron una segunda película con un propósito moralizador y antialcoholista esta vez: «Las muñecas van a la escuela rebosantes de salud.»

Así nació un nuevo método de enseñanza. Como muchos otros, su propósito es despertar el interés en el alumno; pero el método de la señora Poinsart-Chasson tiene de particular el hecho de que estimula desde un principio la siempre alerta imaginación del niño. Claro está que muchos educadores, tanto en Francia como en el extranjero, habían admitido en el aula la sonriente presencia de las muñecas. Esto significa aceptar el mundo de los sueños, la fantasía en la realidad cotidiana, y reconocer oficialmente la existencia de ese universo irracional y maravilloso que despierta las facultades creadoras del niño a un grado tal que muchos adultos no sospechan.

En las exposiciones que se han llevado a cabo en el

S MUÑECAS ESCUELA

por

M. M. Rabecq-Maillard



Instituto Nacional de Pedagogía de París sobre el tema de Navidad, así como en aquella en que fue reproducida la calle Mouffetard de la ciudad de París, con sus casas viejas, sus tiendas, su tráfico y sus transeúntes, los niños han dado libre curso a su imaginación y han merecido el aplauso de escritores y artistas como André Breton. Pero las iniciativas de los pequeños artistas quedaban libradas exclusivamente a su fantasía, por lo cual no alcanzaban a salir de su propio mundo, por variado y brillante que fuera. En cambio, la Sra. Poincart-Chasson ha tenido el mérito de conseguir que los niños participen en una idea de adultos, elevándolos a un plano superior sin que por ello dejen de expresarse libremente.

Tampoco se había pensado abordar cada disciplina

mediante el trabajo manual. La aburrida y teórica moral se ha hecho vivaz y palpitante. Con su película contra el alcoholismo, las alumnas de la Sra. Poincart-Chasson han conseguido que los adultos reflexionen sobre el problema, hasta convencerlos tal vez gracias al empleo de frases incisivas como ésta: «Con las pequeñas copas de vino se hacen las grandes copas de lágrimas.»

Es necesario conocer bien su historia y su geografía si se quiere vestir a los chinos, reproducir ejemplos de sus viviendas, de sus costumbres, de sus vestidos. Así, la costura, los bordados, la escultura, que suelen ser ocupaciones penosas para quien no tenga disposiciones

SIGUE A LA VUELTA

EL TOQUE FINAL. Cuatro pequeñas artistas agregan los últimos detalles a la vestimenta de un conjunto de personajes llenos de colorido, que ilustrarán luego las lecciones, dando vida y animación a los manuales escolares.

Fotos facilitadas por la Sra. Poincart



La mano ayuda a pensar

para ellas, se han convertido en menesteres apasionantes desde el momento en que son indispensables para preparar y presentar una obra de teatro. Además, las horas dedicadas semanalmente al trabajo manual y creador ofrecen al niño la oportunidad de expresar su personalidad secreta, siempre rica en posibilidades pero con frecuencia ahogada por el medio ambiente o por la timidez personal. El personaje escogido es de suyo revelador. Y es digno de mencionarse el hecho de que el rostro que el niño da a la muñeca que ha creado con sus manos se parece casi siempre al suyo propio. Hay en el método de la Sra. Poincart-Chasson posibilidades de exteriorización que han permitido y permiten descubrir verdaderas vocaciones.

Gracias a este método el niño entra en contacto con la técnica de la escenificación, de la impresión de discos o de bandas sonoras, etc. Como puede imaginarse, estas «asignaturas» no figuran en el programa oficial de estudios, pero su interés y su carácter de actualidad las hacen sumamente útiles y apasionantes al mismo tiempo. La enseñanza pierde así su carácter abstracto y libresco, y coloca de hecho los estudios en una realidad que, por estar reservada a los adultos, resulta de mayor atractivo para los niños.

Al mismo tiempo el trabajo en grupo desarrolla el espíritu de cooperación y el sentimiento de solidaridad; la búsqueda de documentos y la confrontación de los mismos estimula el interés, la investigación, así como el sentido crítico, ya que es necesario establecer una verdad lo más rigurosa posible.

¿Qué decir del desarrollo del gusto, del ingenio y del espíritu inventivo que son el evidente corolario del método empleado por la Sra. Poincart-Charron? Sin duda otros antes que ella han demostrado la utilidad de estas formas de enseñanza; desde San Jerónimo hasta nuestros días se han preconizado las ventajas de un tipo de enseñanza que sea eficaz al par que lleno de interés. Pero si ella ha tenido el gran mérito de hacer entrar las muñecas a la escuela y, tras ellas una parte del reino infantil con su cortejo de maravillas, y sus imágenes multicolores y encantadoras, ha tenido sobre todo la originalidad de hacer participar a sus alumnos en la concepción misma de actividades que hasta ahora solían ser meramente abstractas.

Y cabe preguntar lo siguiente: ¿Cuándo se organizará una exposición internacional que una a las muñecas del mundo entero en un alegre corro de fraternidad?

La señora M.M. Rabecq Maillard es la conservadora del Museo de Historia de la Educación del Instituto Nacional de Pedagogía de Francia.

ESTUDIO DE EXPRESIONES realizado por una niña de 12 años. Las caras de las muñecas deben poder reflejar todos los sentimientos, y la autora de estos bosquejos tiene la exigencia y la sensibilidad de un verdadero director de escena.



Calma



Risa



Severidad

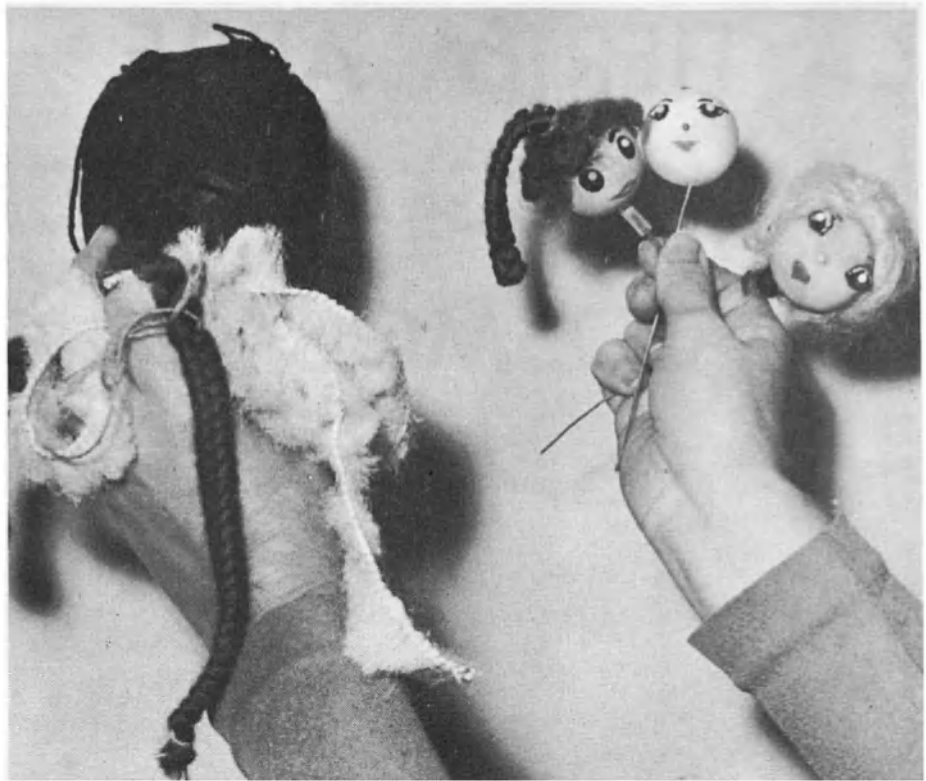
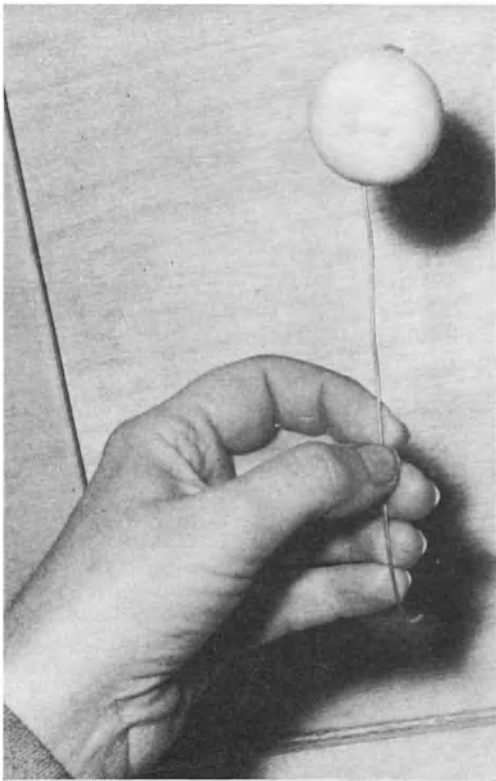


Cólera



Pena





TODO COMIENZA POR UNA PELOTA DE PING-PONG fijada a un alambre (arriba, foto de la izquierda), que se convierte en una cara gracias a unos toques de pintura y a un poco de lana o de piel de conejo (foto de la derecha). Arriba a la izquierda, el material indispensable: alambre, pinzas, tijeras, goma de pegar, y los personajes en las diferentes etapas de su "nacimiento". También vemos a un niño que trabaja aplicadamente en la preparación de una cara de muñeca, mientras los adultos lo observan admirados.



A LA IZQUIERDA, DOS MUÑECOS que encarnan los personajes de un cuento chino. Para hacer los trajes y los peinados, y escoger las actitudes, los niños tienen que leer, observar y reflexionar. La minucia de los detalles revela la exactitud de sus observaciones. A la derecha, un muñeco ayuda a comprender la historia. Los niños han reconstruido la cabaña de los antiguos galos. Como detalle gracioso, el galo subido en el tejado comprueba su labor con ayuda de la plomada.

Fotos facilitadas por la Sra. Poinart

Desdén

Disgusto

Miedo

Admiración

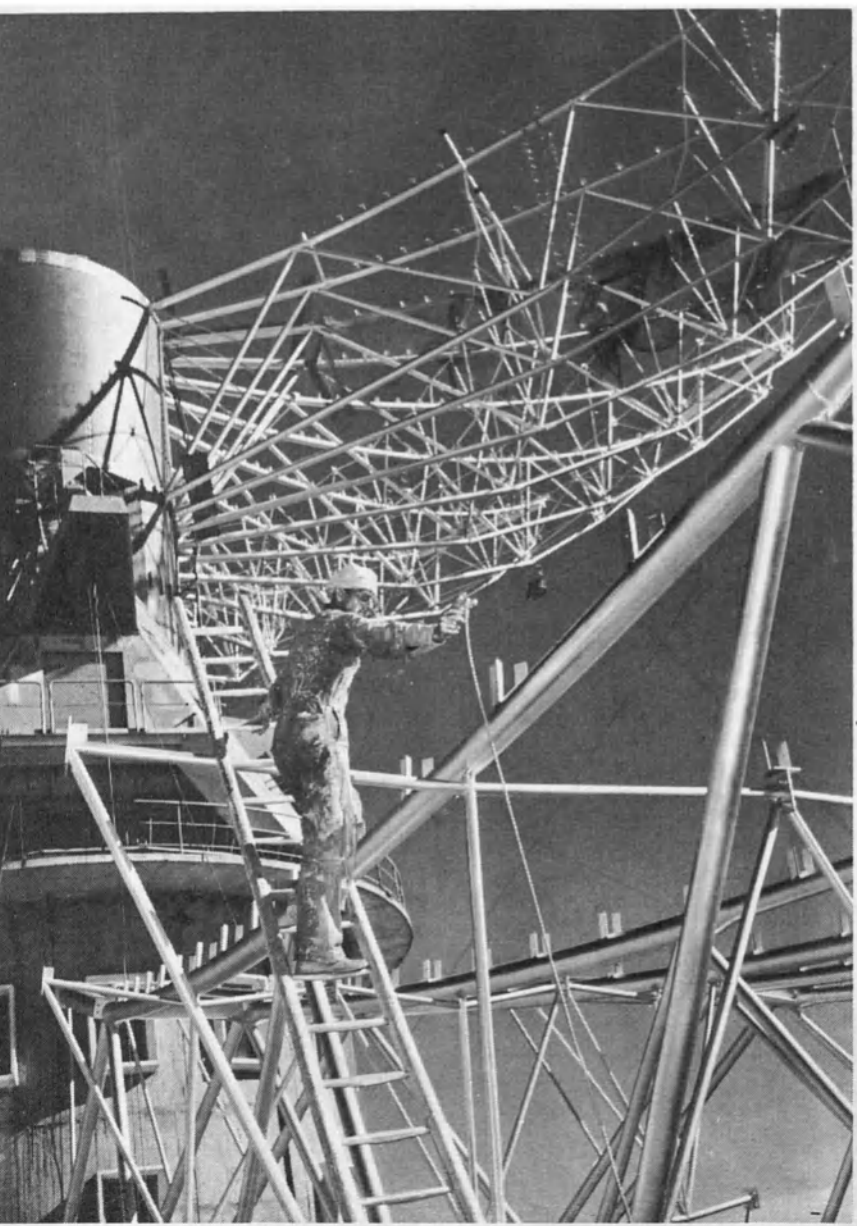
Duda



LA TIERRA ABRE LOS OJOS AL ENIGMA DEL COSMOS

por Selwyn Speight

UN BAÑO DE ALUMINIO. Para impedir que la herrumbre pueda afectar la buena recepción de las ondas de radio, los múltiples elementos del receptor son protegidos por una capa de pintura de aluminio.



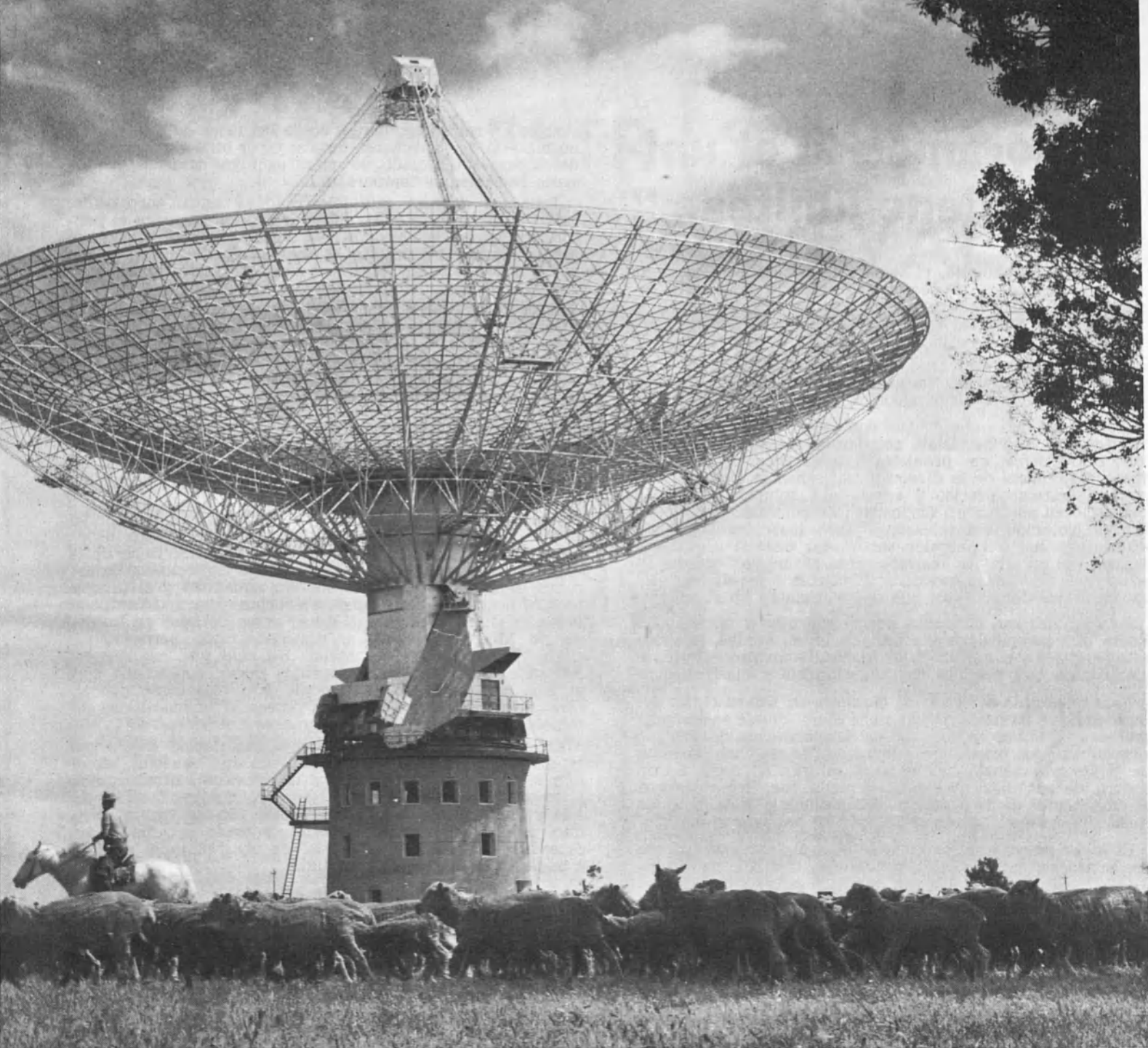
EL OJO DE LA TIERRA, de una altura equivalente a un edificio de 18 pisos, se orienta verticalmente para captar los mensajes del universo, mientras la vida cotidiana pasa a sus pies...



Ha comenzado a funcionar en las cercanías de la población de Parkes; en Australia, a unos trescientos kilómetros al oeste de Sydney, un radiotelescopio de dimensiones gigantescas, que podrá «ver» diez veces más, es decir, más lejos que cualquier otro en el mundo. Dicho radiotelescopio será, pues, el más moderno y más eficaz de su especie. La enorme instalación del aparato alcanza la altura de un edificio de diez y ocho pisos. Su antena móvil, de forma casi cilíndrica, y que es en realidad el «ojo» (o la «oreja») del telescopio, mide sesenta y cuatro metros de diámetro.

Construido por el Organismo de Investigación Científica e Industrial de Australia, el nuevo telescopio costará alrededor de 800.000 libras australianas, la mitad de las cuales han sido suministradas por créditos abiertos por las fundaciones Rockefeller y Carnegie, y por donaciones privadas australianas.

Sólo un aparato ya existente se puede comparar a éste: el de Jodrell Bank, en Inglaterra, el cual es un poco más grande (su antena tiene setenta y seis metros de diámetro, en efecto), pero el telescopio australiano será más potente y, sobre todo, más preciso en sus observaciones. Aunque su situación geográfica le permite estudiar una parte del cielo septentrional, su más importante tarea



Fotos Australian-News and Information Bureau

será la de observar el cielo de la zona sur. De todos modos, uno y otro, unidos, anuncian una nueva era en el estudio científico de la estructura del universo.

Así, el gran instrumento australiano puede desempeñar un papel de primerísima importancia, como ha sido el caso de su equivalente inglés, en la exploración de los fenómenos del sistema solar. Si se logra enviar un cohete cargado de instrumentos científicos a la Luna, y si este cohete envía a la Tierra informaciones por medio de la radio, será precisamente el telescopio de Parkes el más apto para captar las señales. Y podrá prestar más tarde los mismos servicios en el caso del envío de cohetes a Venus, Marte o cualquier otro planeta. Pero no reside en esto su tarea principal.

Esa tarea consiste, como en el caso de todo radiotelescopio, en descubrir el origen y la fuerza de las ondas de radio provenientes del espacio. Y no es exagerado, en efecto, considerarlo como un «ojo», ya que efectivamente percibe una banda de ondas en el espectro electromagnético.

Las siguientes informaciones, suministradas por el profesor E.G. Bowen, jefe del Servicio Radiofísico de la citada Institución australiana y uno de los técnicos que colaboraron en la creación del radar durante la última guerra, permitirán formarse una idea acerca del campo de acción

en que deberá ejercer sus aptitudes el nuevo telescopio.

« Una onda de radio, dice el profesor, da siete vueltas en torno de la tierra durante un segundo. Necesitará ocho minutos para llegar al Sol; 100.000 años para atravesar nuestro sistema galáctico, más de un millón de años para alcanzar la más próxima galaxia exterior, y miles de millones de años para llegar a ciertas estrellas que, aunque lejanas, podemos observar.

Para ser verdaderamente eficaz, para que la imagen se perciba con la máxima claridad y precisión, se requiere un «ojo» de una sensibilidad y un tamaño extraordinarios. Además, el telescopio debe poder «mirar» en todas las direcciones, exactamente como hace el ojo humano.

En estas condiciones, la construcción del telescopio ha presentado una serie de arduos problemas mecánicos. El enorme reflector móvil que constituye, en efecto, el «ojo», debe poder observar y seguir automáticamente una galaxia, el Sol, los planetas, o bien un hombre que se mueve en el espacio. Debe moverse lenta y seguramente, con una precisión extremada, ajustando su movimiento, en forma automática, para compensar los efectos de la rotación de la Tierra sobre su eje y su trayecto alrededor del Sol, y también para compensar los movimientos del mismo objeto

27

“Ignoramos si el universo tiene límites...”

observado. Igualmente, el telescopio deberá ser capaz de observar sin pausa un sector determinado del cielo y registrar cualquier fenómeno interesante que ocurra en el espacio observado.

Por otra parte, el reflector deberá ser lo bastante sólido como para soportar las más violentas tempestades y lo suficientemente rígido para no deformarse, al par que deberá resistir a la acción corrosiva de ciertos elementos.

Los ingenieros ingleses que concibieron el aparato y la fábrica alemana que lo ha construido tuvieron que resolver, entre otros, un problema sumamente delicado. Se trata del control de la dirección del reflector, el cual debe ser en extremo preciso y seguro. La solución adoptada consistió en colocar un dispositivo de comando en el centro de rotación del telescopio. Este instrumento puede «apuntar» hacia cualquier sector del cielo o seguir las trazas de un objeto celeste con el mayor grado de exactitud. Este dispositivo controla y dirige los movimientos del reflector que es, en realidad, su «esclavo».

Las señales son captadas por el reflector y encauzadas hacia una pequeña antena situada en su centro. Después estas señales son amplificadas mediante un procedimiento electrónico que permite así examinarlas y clasificarlas.»

Este telescopio del valle de Gubang, en Nueva Gales del Sud, como se llama la región australiana donde se encuentra, a veinticinco kilómetros de la población de Parkes, será uno de los principales elementos de un vasto sistema de estaciones científicas que se instalarán en torno de un centro de estudios radioastronómicos que, según espera el Organismo de Investigación Científica e Industrial de Australia, será el principal de todo el hemisferio sur.

El lugar escogido para instalar el radiotelescopio ofrece dos ventajas: no hay allí «parásitos», que son tan inde-

seables en radioastronomía, como las luces de una ciudad en materia de astronomía óptica, y por otra parte el clima del lugar es templado, lo cual excluye cambios demasiado radicales de temperatura.

Junto al enorme radiotelescopio se están instalando, como es natural, talleres, casas de habitación para el personal y un aeródromo. Un pequeño radiotelescopio, cuyo reflector medirá tan sólo 18 metros de diámetro, y que podrá moverse sobre rieles a lo largo de varios kilómetros, completará las instalaciones.

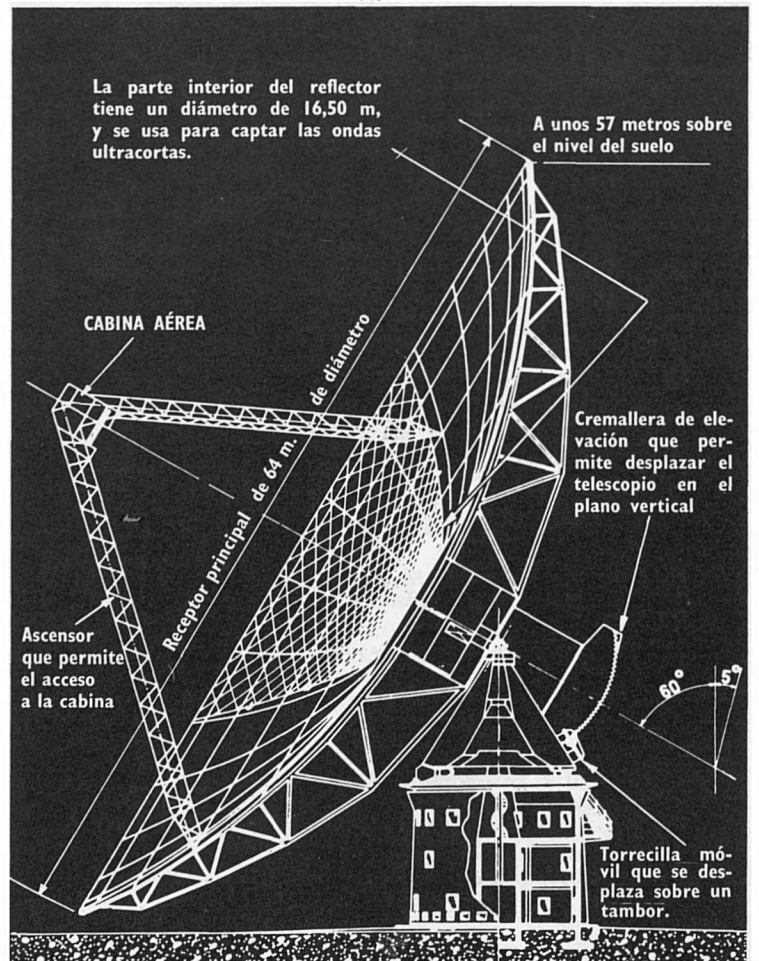
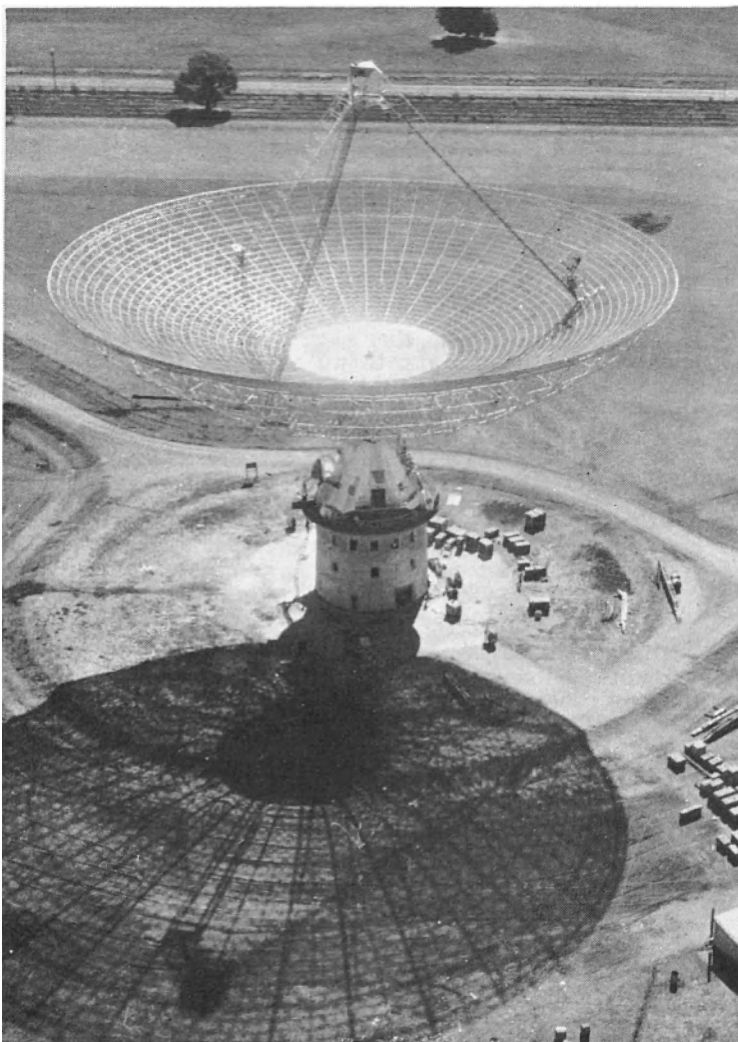
El profesor Bowen dice que si Inglaterra y Australia van a la vanguardia en materia de radioastronomía, ello se debe a la experiencia adquirida por sus hombres de ciencia durante la guerra en cuestiones relativas al radar. En cuanto a los rusos y a los norteamericanos, han concentrado sus máximos esfuerzos en las investigaciones nucleares, y la construcción y lanzamiento de vehículos espaciales. Ambos países no disponen del equipo más eficaz para captar las señales de los cohetes que envían al espacio, por lo cual la colaboración general en este dominio seguirá siendo un factor esencial del progreso en la exploración del universo.

¿Cuáles son los problemas que el nuevo radiotelescopio podrá ayudar a resolver? El profesor Bowen, nuestro informante, responde así: «Ignoramos si el universo tiene límites o si se extiende al infinito en todas direcciones; ignoramos igualmente si ha tenido un comienzo y si tendrá un fin, o si hay que considerarlo como eterno. Tampoco sabemos si en otros planetas hay seres dotados de inteligencia. Muchas hipótesis se han construido, pero existen pocos hechos para sustentarlas. He aquí uno cuantos de los grandes problemas. Esperamos poder contribuir, con el auxilio de este radiotelescopio y de los otros que se construyan en éste o en otros países, a un comienzo de solución de los grandes interrogantes del universo.»

En efecto, cabe agregar que si la instalación de Parkes tendrá a su cargo la observación del cielo austral, en el hemisferio norte se pondrán en servicio otros radiotelescopios, como el de Nançay, en Francia, que ha llegado a la primera etapa de su construcción. En esa forma, cada uno de los instrumentos será dedicado a una tarea especializada, pero la suma de sus observaciones servirá a la causa de la ciencia mundial.

EL ENORME RECEPTOR del radiotelescopio tiene un diámetro de 64 metros, y puede recibir ondas de radio desde las distancias más remotas del universo, a 5.000 millones de años-luz de la Tierra. El receptor descansa sobre una torrecilla giratoria apoyada en una torre de cemento armado, y se lo puede orientar hacia cualquier sector del cielo. El diagrama de la derecha indica las partes principales del aparato.

Fotos Australian News and Information Bureau



OBRAS MAESTRAS DEL ARTE BÚLGARO MEDIEVAL

por
Assène Vassilev

Para el aficionado al arte medieval europeo, ciertos aspectos hasta ahora descuidados o poco conocidos comienzan a adquirir una significación extraordinaria. Tal es el caso, entre otros, de la pintura búlgara. Sus frescos medievales sobre temas religiosos, que han llegado casi intactos hasta nosotros, permiten asomarse a un arte donde las influencias bizantinas no excluyen en modo alguno la expresión del genio nacional de Bulgaria. El álbum con reproducciones en color que acaba de publicarse en la famosa « Colección Unesco de Arte Mundial », permite apreciar en detalle tan raras maravillas creadas a lo largo de una historia llena de alternativas dramáticas, en las que esas imágenes brotan como testimonios de una alta cultura.

El arte de la cerámica, siempre vivo en Bulgaria, se remonta a un pasado muy lejano. En los siglos IX y X nacieron allí obras de carácter religioso, como este magnífico San Teodoro que se conserva en el museo de Preslav.



Foto del Gobierno Búlgaro

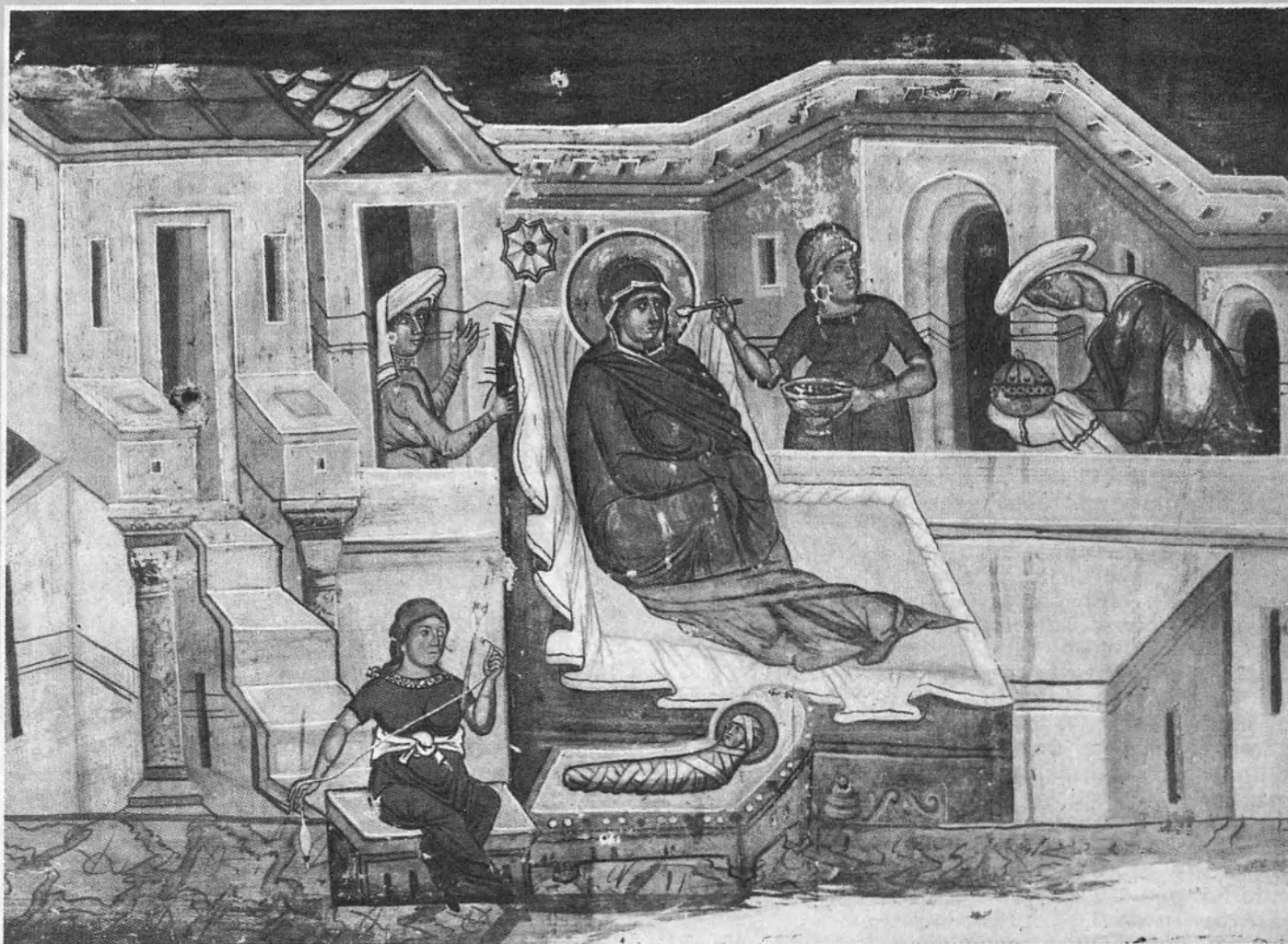
A fines del siglo VII, los protobúlgaros procedentes del este penetraron en la península de los Balcanes y fundaron su Estado entre el Danubio y la cadena balcánica. El primer imperio búlgaro comprendía todas las tribus eslavas que poblaban esa región. Una nueva cultura se superpuso así a las tradiciones antiguas, heredadas de los tracios, los griegos y los romanos. Los protobúlgaros eran orfebres notables y escultores muy hábiles; en cuanto a los eslavos locales, su ciencia de los motivos ornamentales —tejidos, bordados o escultura en madera— habría de ejercer una influencia predominante en el arte búlgaro proplamente dicho.

El primer reino búlgaro precedió a la dinastía carolingia cuya frontera llegaría más adelante hasta las de Bulgaria. Las obras de arte creadas durante el periodo que va de los años 681 a 1018 (fecha de la conquista de Bulgaria por los bizantinos) fueron destruidas en los siglos siguientes, sobre todo en el periodo de la dominación turca que siguió a la bizantina. No obstante, gran número de objetos des-

cubiertos en los últimos cien años, dan testimonio de las grandes realizaciones de los búlgaros, tanto en la esfera de la arquitectura como en la cerámica. Las descripciones de los escritores, además, nos permiten hacernos una idea del aspecto que presentaba la capital búlgara, y de su nivel cultural durante la alta edad media.

Los documentos nos informan que ya en el siglo IX los palacios de Pliska, primera capital búlgara, estaban decorados con frescos. La capital fue trasladada más tarde a Preslav y, según las noticias de los contemporáneos, el esplendor de esta villa deslumbraba a los extranjeros. Los edificios estaban adornados con piedras esculpidas y maderas pintadas, y los palacios de mármoles policromos eran de una hermosura incomparable.

Casi nada subsiste de las obras de arte de esa época, sean palacios, iglesias, pinturas al fresco o iconos de madera, pues Preslav fue destruida e incendiada en 967. En el monasterio de Patleina se han encontrado baldosas



LA NATIVIDAD DE LA VIRGEN. Fresco del siglo XV en el monasterio de Kremicovci, pintado después de la conquista de Bulgaria por los turcos. La composición sigue la gran tradición del siglo XIV, pero se advierten elementos populares; así, los peinados y los aros de las mujeres son los de la época. La hilandera que se ve en primer plano se sirve de una rueca especial que las campesinas búlgaras seguían empleando hasta hace poco.



EL ARCÁNGEL GABRIEL (a la izquierda), detalle de la Anunciación, fresco de Boiana.

DETALLE DE LA PASIÓN (abajo) fresco del convento de Zemen (1350). Se trata de una obra de carácter folklórico, que contrasta con las composiciones refinadas de los frescos de Boiana, pintadas un siglo antes.





El arte del retrato da a los frescos de Boiana (1259) una importancia excepcional. Arriba se ve a la princesa Desislava, esposa del príncipe Kaloian; a ellos se debió la erección y la decoración de la capilla. El pintor agregó sus retratos a las imágenes de los santos y a las escenas evangélicas. Abajo se ve a San Efrén, asceta y visionario.

Génesis de un arte nacional

pintadas y esmaltadas del siglo X, que representan a San Teodoro. Los numerosos hornos de cerámica y los fragmentos de baldosas decorativas con fragmentos de figuras humanas permiten suponer que el desarrollo de la pintura búlgara era ya considerable. Por desgracia, no es posible seguir sus etapas sucesivas bajo el primer imperio.

A comienzos del siglo XI, Bulgaria cayó bajo la dominación bizantina, y sólo recobró la independencia en 1187. La influencia del arte bizantino se intensificó, pese a lo cual los artistas búlgaros mantuvieron la tradición establecida en el siglo X. La liberación del yugo extranjero dio fuerte impulso al arte nacional búlgaro. Tirnovo, capital del segundo imperio, llegó a ser el segundo centro cultural de los Balcanes después de Constantinopla. Sus escuelas de arte contribuyeron al desarrollo de un arte nacional; gracias a la pintura búlgara de esta época tenemos una visión más exacta de la pintura religiosa de Bizancio. Los frescos de los siglos XIII y XIV exceden del nivel general del arte bizantino; hay que señalar asimismo que presentan rasgos característicos que son exclusivamente nacionales.

Pese a las bárbaras devastaciones provocadas por la conquista otomana, algunas pinturas escaparon a la destrucción; tal es el caso de los frescos de la iglesia de Boiana, justamente célebres, los de la capilla de Berendé, los de las capillas rupestres de Ivanovo y los de la iglesia



Fotos © Unesco, Album "Bulgaria"

Una pintura sutil y expresiva

de Zemen. Correspondientes todos ellos al segundo imperio búlgaro (1187-1396), se cuentan entre las obras maestras del arte medieval en los Balcanes.

Los frescos de Bolana se distinguen por las innovaciones que el artista búlgaro ha aportado al arte bizantino. Su estilo permite afirmar que son anteriores a las nuevas concepciones del primer periodo del Renacimiento italiano. El maestro de Bolana, que trabajó en el siglo XIII, ha abandonado los esquemas de la pintura de su época para crear obras notabilísimas, de una ejecución técnica perfecta. Las diferentes imágenes de Cristo, el ángel de la Anunciación, el Descenso a los Infiernos, la Última Cena, la Crucifixión, Cristo entre los Doctores, la Ascensión y muchas otras composiciones, así como las imágenes de los santos Euples, Eustrato, Damián y Efrén, las de los santos diáconos y los santos guerreros, han sido pintadas con tal realismo y con tanta sensibilidad que no tienen parangón en esa época. Diversos temas religiosos se ven enriquecidos por elementos nacionales, tomados de la vida cotidiana de los búlgaros. Encontramos asimismo los retratos del señor feudal local, Kaloian, y de su mujer Desislava, y los del rey Constantino y la reina Irene. El artista anónimo, que debió trabajar en algún taller de Tirnovo, ha conseguido expresar notablemente los rasgos individuales, tanto físicos como anímicos, de sus personajes. Esos retratos son verdaderas maravillas, no sólo del arte balcánico sino del arte europeo del siglo XIII.

Posteriormente a los frescos de Bolana (1259) la pintura búlgara sigue desarrollándose durante un siglo y medio, hasta la conquista del país por los turcos (1396). Interesantes frescos que datan de los siglos XIII y XIV se han conservado en diversas capillas excavadas en las rocas cerca de Ivanovo, a lo largo de uno de los afluentes del Danubio en el este del país. La composición de las escenas es notable, y el colorido, donde predomina el ocre dorado, posee un encanto particular. Si bien el artista sigue el estilo bizantino, su talento original y sus nuevas concepciones de la pintura se expresan en el tratamiento de la forma y en su representación tridimensional basada en una gradación de los tonos, así como en la manera originalísima de traducir los matices psicológicos. Entre las diferentes composiciones basadas en la vida de Cristo cabe mencionar: «Judas arrojando los treinta dineros», «Los comediantes se burlan de Cristo», tema muy raro en la iconografía religiosa, «El beso de Judas», y «Cristo ante Anás y Calfás.» Señalemos asimismo dos escenas de la vida de San Juan Bautista: el juicio y la decapitación.

También datan del siglo XIV los frescos del monasterio de Zemen, en el valle del Struma, que cubren los principales muros de la iglesia. La forma de los cuerpos y los rostros se logra mediante el contorno, sin que el artista haya buscado destacar el volumen. El colorido tan claro como agradable, y la perfecta ejecución de los detalles confieren un atractivo particular al estilo de este pintor. Algunas escenas eran desconocidas hasta entonces en la iconografía cristiana, como por ejemplo la forja de los clavos para la crucifixión. Los retratos de los donantes, el noble Deian y su mujer Doia, que no han sido estilizados como las demás composiciones, y que muestran un colorido más oscuro, son de una gran fuerza expresiva.

Con el Renacimiento, la decadencia del ideal religioso y místico de la Edad Media se torna perceptible, pero nada alterará las características esenciales de la pintura búlgara, en tanto que la arquitectura evolucionará considerablemente durante la dominación turca. El notable y curioso equilibrio entre la composición llena de sutileza y los detalles realistas, tal como había sido alcanzado por los pintores del segundo imperio, continuará guiando hasta el siglo XVIII las obras de los artistas búlgaros.



Foto © Unesco, Album "Bulgaria"

En la capilla de Bolana hay una teoría de santos pintada en la parte inferior de los muros, debajo de escenas de la vida de Cristo. Aquí se ve a San Lorenzo.

Los lectores nos escriben

RES, NON VERBA

En mi calidad de profesor, quisiera que «El Correo de la Unesco» hiciera hincapié en tres cosas. Primero, en una mayor cantidad de datos estadísticos acerca de diversas e importantes cuestiones mundiales, tales como el aumento de la producción, de la población y de los libros publicados. Segundo, que cada número estuviera dedicado a un tema único, por ejemplo, «La arqueología», «Las regiones boreales», etc. Tercero, desearía que la revista tuviera mejores colaboradores, o bien que se pidiera a los redactores de los diversos artículos que evitaran la palabrería inútil con que los rellenan.

John C. de V. Roberts
Londres
(Inglaterra).

EL REVERSO DE LA MEDALLA

«El Correo de la Unesco» me parece una revista fascinadora y muy informativa, pero lo que más admiro en ella es que su lectura alienta y estimula. Aunque no creo ni tengo confianza en la mayoría de las noticias internacionales que leo en la prensa, el contenido de «El Correo de la Unesco» me apasiona y entusiasma. A cada nuevo número, cualquiera sea su tema, renace en mí la esperanza de que gracias a los hombres de ciencia, los intelectuales y las gentes de buena voluntad, la raza humana logrará finalmente salir de esta época perturbada para alcanzar la paz y la comprensión.

Una vez leídos, regalo mis ejemplares a mis hermanos. Quisiera creer que cada escuela secundaria y cada universidad del mundo recibe un ejemplar de la revista. Nuestra mejor esperanza para crear un mundo mejor es que los hombres estén cada vez mejor informados y educados.

Olive M. Cobban
Ontario
(Canadá).

EL ARTE ES UN BIEN COMÚN

Como artista y profesor de estética me complazco en expresar que el trabajo «El arte como elemento de vida», de la Dra. D'Arcy Hayman, es uno de los más valiosos esfuerzos realizados hasta la fecha para orientar a los hombres hacia una mayor fusión cultural. Pocos autores han visto y señalado con tanta franqueza las múltiples trampas y asechanzas de la cultura de nuestro tiempo; pocos han comprendido tan bien las posibilidades saludables y estimulantes de la vida plenamente vivida, de la totalidad de la cultura plenamente asimilada.

Como es natural, la tarea no será

fácil, y la Dra. Hayman no pretende tal cosa, pero si todos los hombres vieran las posibilidades de bien común que residen en las artes, podríamos concebir esperanzas y hacer obras dignas de nosotros y de nuestros hijos.

Que todos los hombres de buena voluntad compartan esta visión. Primero los artistas, a través de su obra, y luego los amantes de la belleza, a través de sus exigencias en materia artística.

R. F. McGovern
Filadelfia
(Estados Unidos de América).

LOS PECES... Y ES MUY POCO

Me habían dicho que vuestra revista tenía interés «cultural» en general, puesto que trataba de ciencias, pintura, música, etc.

Desde que me suscribí a ella, lo único que he encontrado interesante es un artículo sobre los peces. ¡Reconocerán ustedes que no es mucho!

Dado que no soy judía, ni árabe, ni negra, ni maestra de escuela, a quienes imagino los únicos lectores satisfechos de la revista, puedo asegurarles que lamento muchísimo haberme suscrito a ella, puesto que su lectura no me ha dado ninguna satisfacción hasta el presente.

M. Petit
París
(Francia).



El número de cartas que se reciben diariamente en «El Correo de la Unesco» (la foto muestra tan sólo una de las cuatro entregas postales diarias que llegan a nuestras ediciones de París) nos impide contestar como quisiéramos a todos los que nos escriben. Sin embargo, les rogamos que continúen... pero que procuren ser breves.

CONTRA LAS NOCIONES FALSAS

Leí con sumo placer el número dedicado al racismo, pero creo que el tema merece otros números, o por lo menos otros artículos.

Hay quien se apoya en datos científicos o pseudocientíficos para decir que una raza es superior a otra; todas esas leyendas deberían ser destruidas por el análisis, y así muchos de los que las combatimos contaríamos con

argumentos incontrovertibles, que en la actualidad no conocemos lo suficiente.

También debería mostrarse la historia de las invasiones, para que muchos se den cuenta de la falsa «pureza» de cualquier raza y sepan de dónde proviene la civilización actual, cuyas fuentes son tan variadas como remotas (la escritura fenicia, los números árabes, la pólvora china, etc.).

También debería decirse algo sobre belleza y arte, pues en más de una ocasión he oído burlas contra otras razas por la sola razón de encontrar «feos» a sus individuos, basándose ingenuamente en cánones preestablecidos sobre estética y belleza, de los que hay que desprenderse si se quiere llegar a captar lo bello en todas sus formas.

Por último, debería explicarse el origen y las formas de las costumbres de los países menos civilizados, pues la mayoría sólo las conocen a través de las novelas de aventuras que realzan lo espeluznante y convierten a los salvajes en monstruos.

Raquel Piquer
Barcelona
España.

LA CIVILIZACIÓN TIENE...

CINCUENTA AÑOS

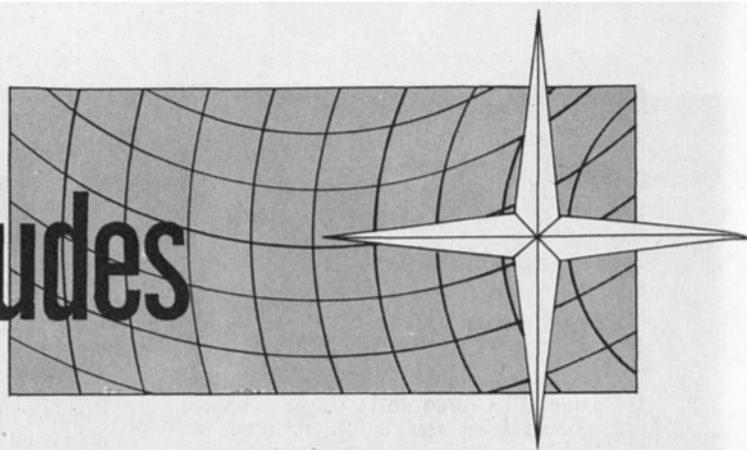
El ejercicio que nos propuso el profesor Nougier con el título de «El homo sapiens tiene diez minutos de edad» («El Correo de la Unesco», septiembre de 1961) es muy interesante, pero en lo que concierne a los ideales de la Unesco, sería todavía más interesante aplicar el mismo procedimiento a la historia del «homo sapiens».

James Harvey Robinson, en su libro «The Mind in the Making» (Travelers' Library, p. 103), comprime la historia de la civilización en 50 años. También aquí tenemos un largo periodo preliminar, es decir, 49 años durante los cuales el hombre no era más que un cazador nómada. En cuanto a los últimos seis meses de su historia, terminan con estas palabras: «En el curso de las últimas horas los hombres aprendieron a viajar por el aire y por debajo de las aguas, y aplicaron en consecuencia sus más flamantes descubrimientos a la prosecución de una magnífica guerra, en una escala adecuada a sus elevados ideales y nuevos recursos...»

Con tan irónicas palabras, Robinson se refería a la primera guerra mundial. Como se ve, un diagrama que mostrara la historia de la civilización comprimida en la forma indicada, interesaría a los lectores y, quizá, los aterraría...

D. A. Spencer
Loudwater
(Inglaterra).

Latitudes y Longitudes



LA SALVAGUARDIA DE ABU SIMBEL

El acuerdo relativo a los trabajos de levantamiento del terreno destinados a proteger los templos de Abu Simbel, en la Nubia egipcia, cuando el nuevo dique de Asuán haga subir las aguas del Nilo, deberá quedar concluido el 1° de noviembre de 1962, y no el 1° de enero como se había indicado en un principio. En consecuencia, la Unesco dispone aún de nueve meses para garantizar a la RAU la participación internacional en el costo de esos trabajos. No obstante, algunos trabajos preliminares deberán llevarse a cabo antes de esa fecha.

Esta decisión fue anunciada a fines de noviembre de 1961 al Consejo Ejecutivo de la Unesco, en el curso de su 60a. reunión. Dieciocho países han dado ya una respuesta positiva, con arreglo a modalidades diversas, al llamamiento formulado por el Director General de la Unesco, que les pedía el establecimiento de sus contribuciones con arreglo a la escala de su participación en el presupuesto ordinario de la Organización. Dichos países son: Arabia Saudita, Chipre, Ecuador, Filipinas, Francia, Grecia, Irak, Irán, Koweit, Líbano, Libia, Luxemburgo, Mónaco, Países Bajos, Polonia, Túnez, Venezuela y Yugoslavia. Además, Qatar y la Santa Sede, a pesar de no ser miembros de la Unesco, han ofrecido su colaboración.

La participación de Marruecos y de Italia fue igualmente anunciada en el seno del Consejo. La contribución de Italia excederá ampliamente la suma de 1.450.000 dólares que se le había propuesto como contribución. Por otra parte, los Estados Unidos, cuyo Congreso ha votado ya una suma de 4.000.000 de dólares, han informado que la propuesta del Presidente Kennedy en el sentido de destinar seis millones de dólares para la conservación de los monumentos de Filae, será estudiada por el Congreso en el momento en que deban iniciarse los trabajos.

Las contribuciones individuales para la salvaguardia de los monumentos de Nubia pueden remitirse a la Unesco, Plaza Fontenoy, París (7°), o bien, en cada país, a un banco cuyo nombre podrá ser indicado por la Comisión Nacional respectiva. Los cheques, giros, etc., deben ser llenados a la orden de la Unesco (Cuenta Nubia). Las donaciones se reciben en cualquier moneda.

■ **PROTEGIENDO A 430 MILLONES CONTRA LA VIRUELA:** El Gobierno de la India está alistando en la actualidad a 20.000 voluntarios que puedan ayudarlo en una campaña de vacunación en masa contra la viruela, campaña destinada a proteger a los 430 millones de habitantes del país. La realización de la misma, que es parte de la campaña mundial de erradicación de la enfermedad emprendida por la Organización Mundial de la Salud, cuenta naturalmente con la ayuda de ésta, aplicada a la fabricación de vacuna que pueda conservarse seca y congelada.

SESQUICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA CENTROAMERICANA:

El 5 de noviembre de 1961, fecha en que se cumplieron 150 años del grito de independencia dado en San Salvador, se publicaron los trabajos premiados en el concurso abierto con ese tema por las autoridades de El Salvador y en el que participaron escritores e historiadores del istmo, así como también de Panamá. Firman las obras así distinguidas Ramón López Jiménez, José Salvador Guandique, Rodolfo Barón Castro, Carlos Meléndez Chávarri y Roberto Molina Morales.

■ **LA SALUD MENTAL DEL MUNDO CONTEMPORANEO:** La revista «Salud Mundial», publicación mensual de la OMS, dice que, en vez de contarse entre las ramas más estancadas de la medicina preventiva y terapéutica, la siquiatria y la higiene mental están ahora entre las que prometen mayores adelantos. «Hoy en día» dice la revista, «hemos llegado quizá a un punto en que los desórdenes mentales, que figuran entre las enfermedades colectivas más importantes del siglo xx, pueden atacarse con las mismas probabilidades de éxito con que lo fueran las enfermedades contagiosas hace unas pocas décadas. Lo que más se necesita para lograr la salud mental es seguir estudiando a fondo este campo de la medicina».

TELÉFONO ESPACIAL. Los servicios de investigación interplanetaria norteamericanos preparan un sistema que permitirá retransmitir mensajes telefónicos y telegráficos desde un satélite que girará a unos 35.000 kilómetros de la Tierra. Un aparato experimental, que pesará 25 kilos, será colocado el año próximo en una órbita sincronizada con el movimiento de

rotación de nuestro planeta. Su equipo no estará ya compuesto de simples reflectores sino que contará con aparatos «activos», capaces de retransmitir los mensajes.

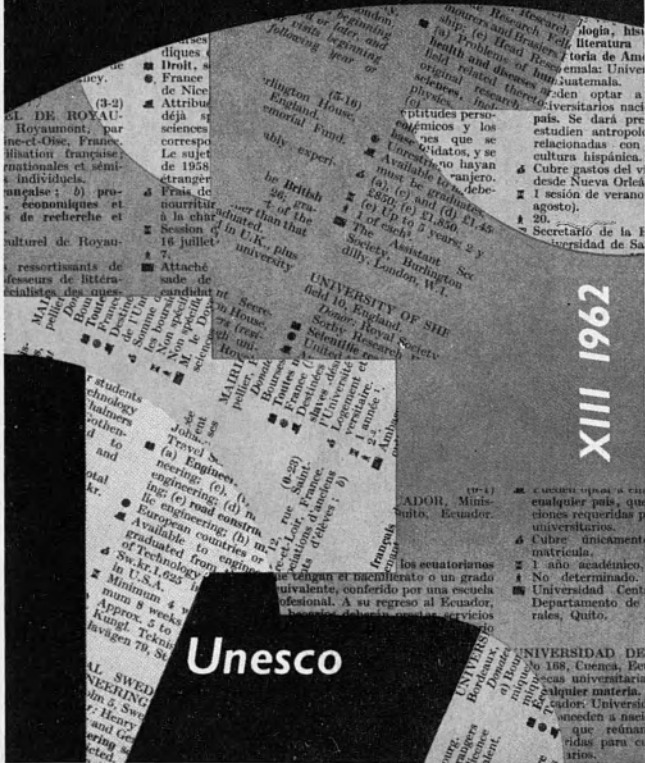
■ **EL MUSEO DEL PAN.** Bajo esta curiosa denominación se ha abierto un museo en la ciudad de Ulm, Alemania. Puede verse allí todo lo que se refiere a este alimento fundamental, desde las civilizaciones más antiguas hasta nuestros días. El museo hace investigaciones sobre la historia del pan, y colecciona libros que tratan del tema. Sus salas presentan una amplia colección de material de panadería utilizado a lo largo de los siglos, así como muchas obras que tienen por tema el pan.

LA PAZ... HACE 4.500 AÑOS. El tratado de paz más antiguo que se conozca acaba de ser exhibido en una exposición de las colecciones babilónicas de la Universidad de Yale, Estados Unidos de América. El tratado puso fin a la lucha que durante cinco siglos libraron los estados súmeros de Lagash y Umma. El documento está grabado con caracteres cuneiformes en un bloque de arcilla que tiene la forma de un balón ovalado.

■ **EL ORIENTE ESCUCHA AL OCCIDENTE.** En Karachi, Pakistán, acaba de crearse una Academia de Música Occidental. Hasta ahora la mayor parte de los músicos orientales que venían a educarse en Occidente, se encontraban muy aislados después de regresar a su país. Sin embargo, desde hace un lustro se advierte en Pakistán un interés creciente por la música del Occidente, como lo prueba la nueva institución. Dirigida por el Sr. Ershad Ali Bokhari, la Academia se propone un doble objetivo: formar a jóvenes artistas, y al propio tiempo desarrollar entre el público la afición por la música occidental.

JUGUETES Y JUEGOS QUE ENSEÑAN: Hasta el 10 de marzo podrá verse una fascinadora exposición que revela el valor educativo de los juguetes y los juegos a lo largo del tiempo, y que se celebra en el Instituto Pedagógico Nacional de París. La muestra, titulada «Juguetes y juegos de antaño», fue organizada por la conservadora del Museo de Historia de la Educación, Sra. M. M. Rabecq-Maillard, autora del artículo que aparece en la página 22. Entre los múltiples curiosidades presentadas por museos de Alemania, Holanda, Inglaterra y Francia, se destacan el juego de ajedrez de Carlomagno, el elefante de juguete de Luis XV, y las cartas con que jugó de niño Luis XVI.

Study Abroad Études à l'étranger Estudios en el extranjero



Acaba de publicarse

Edición de 1962

Durante el año pasado se matricularon más de 200.000 estudiantes para cursar estudios superiores en el extranjero. Sólo este hecho demuestra la utilidad de este popularísimo manual de la Unesco. El volumen XIII, que acaba de publicarse, presenta a sus lectores las informaciones más recientes sobre 115.000 becas ofrecidas por los gobiernos, universidades, fundaciones y otras instituciones de más de 100 países y territorios. Un nuevo sistema de clasificación permitirá al lector encontrar rápidamente toda clase de detalles acerca de quienes pueden solicitar esas becas, las disciplinas que deben estudiarse y el lugar en donde pueden seguirse los cursos, el importe de cada beca y la forma en que deben hacerse las solicitudes, así como la dirección correspondiente para el envío. Este repertorio internacional de becas es valiosísimo para toda persona que desee cursar estudios en el extranjero. Constituye una obra de consulta indispensable para toda biblioteca, universidad y centro de información, y es además muy útil para promover las relaciones culturales entre los países del mundo entero.

Precio: \$3.00 15/- 10,50 NF

Agentes de ventas de las publicaciones de la Unesco

Pueden pedirse las publicaciones de la Unesco en todas las librerías o directamente al agente general de ésta. Los nombres de los agentes que no figuren en esta lista se comunicarán al que los pida por escrito. Los pagos pueden efectuarse en la moneda de cada país, y el precio de suscripción anual a « El Correo de la Unesco » se menciona entre paréntesis a continuación de las direcciones de los agentes generales.

ANTILLAS NEERLANDESAS. C.G.T. van Dorp & Co. (Ned. Ant.) N.V. Willemstad, Curaçao. — **ARGENTINA.** Editorial Sudamericana, S.A., Alsina 500, Buenos Aires. (120 pesos). — **ALEMANIA.** Para « El Correo » únicamente: Vertrieb, Bahrenfelder-Chaussee 160, Hamburg - Bahrenfeld, C.C.P. 276650. - Otras publicaciones: R. Oldenburg Verlag, Rosenheimerstr. 145, Munich. — **BOLIVIA.** Librería Selecciones. Avenida Camacho 369, Casilla 972, La Paz. — Librería Universitaria, Universidad Mayor de San Francisco Xavier de Chuquisaca, Apartado 212, Sucre. Librería « Los amigos del libro », Calle Perú II, Cochabamba. Instituto de Estudio Sociales y Económicos, Universidad Mayor de San Simón, Castilla 1932, Cochabamba (15.000 bolivianos). — **BRASIL.** Livraria de la Fundação Getulio Vargas, 186, Praia de Botafogo, Caixa Postal 4081, Rio de Janeiro. — **COLOMBIA.** Librería Central, Carrera 6-A, N.º. 14-32, Bogotá. Sr. D. Germán Rodríguez N., Oficina 201, Edificio Banco de Bogotá, Apartado Nacional 83, Girardot. - Librería Buchholz Galería, Avenida Jiménez

de Quesada 8-40, Bogotá. — **COSTA RICA.** Imprenta y Librería Trejos, S.A., Apartado 1313, San José. (Colones 11). — **CUBA.** Librería Económica, Pte. Zayas 505-7, Apartado 113. La Habana. (2.25 pesos). — **CHILE.** « El Correo » únicamente: Comisión de la Unesco, Calle San Antonio 255, 7º piso, Santiago de Chile. Editorial Universitaria, S.A., Avenida B. O'Higgins 1058, Casilla 10.220, Santiago. (1,75 E.º). — **ECUADOR.** Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, Calles Pedro Moncayo y 9 de Octubre, Guayaquil. S./27. — **EL SALVADOR.** Manuel Navas & Cia, 1A Avenida Sur, N.º 37, San Salvador. — **ESPAÑA.** « El Correo » únicamente, Ediciones Iberoamericanas, S.A., Calle de Oñate, 15, Madrid. (90 pesetas). Librería Científica Medinaceli, Duque de Medinaceli 4, Madrid 14. — **ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA.** Unesco Publications Center, 801, Third Avenue, Nueva York, 22, N.Y. (5 dólares), y, con excepción de las publicaciones periódicas: Columbia University Press, 2960 Broadway, Nueva York, 27, N.Y. — **FILIPINAS.** Philippine Education Co. Inc., 1104, Castillejos, Quiapo, P.O. Box 620, Manila. — **FRANCIA.** Librairie de l'Unesco, Place de Fontenoy, Paris, 7º. C.C.P. Paris 12.598-48, (7 NF.). — **GUATEMALA.** Comisión Nacional de la Unesco, 5a. Calle 6-79, Zona I (Altos) Guatemala. (Q. 1,50). — **HONDURAS.** Librería México, Apartado Postal 767 (frente Zapatería Atenas), Tegucigalpa D. C. — **JAMAICA.** Sangster's Book Room, 91, Harbour Str.,

Kingston. Knox Educational Service, Spaldings. (10/-). — **MARRUECOS.** Centre de diffusion documentaire du B.E.P.I., 8, rue Michaux-Bellaire, Boîte postale 211, Rabat (DH. 7,17). — **MÉXICO.** Editorial Hermes, Ignacio Mariscal 41, México D.F. (\$ 18 M. Nac. Mex.). — **NICARAGUA.** Librería Cultural Nicaraguense. Calle 15 de Septiembre, no. 115, Managua. (Córdobas 10). — **PANAMÁ.** Cultural Panameña, Avenida 7a, n.º TI-49, Apartado de Correos 2018, Panamá (Balboas 1.50). — **PARAGUAY.** Agencia de Librerías de Salvador Nizza, Yegros entre 25 de mayo y Mcal. Estigarribia, Asunción. (Gs 200). — **PERÚ.** Esedal - Oficina de Servicios, Depto. de venta de publicaciones, Jr. Huancavelica, Calle Ortiz N.º 368, Apartado 577, Lima (45 soles). — **PORTUGAL.** Dias & Andrade Lda Livraria Portugal, Rua do Carmo 70, Lisboa. — **REINO UNIDO.** H.M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres, S.E.I. (10/-). — **REPÚBLICA DOMINICANA.** Librería Dominicana, Mercedes 49, Apartado de Correos 656, Ciudad Trujillo. (\$ 1.50). — **URUGUAY.** Unesco-Centro de Cooperación Científica para América Latina, Bulevar Artigas 1320-24, Casilla de Correo 859, Montevideo. Oficina de Representación de Editoriales, Plaza Cagancha 1342, 1º piso, Montevideo. Suscripción anual: 20 pesos. Número suelto: 2 pesos. — **VENEZUELA.** Librería Politécnica, Calle Villaflo, local A, al lado de General Electric, Sabana Grande, Caracas: y Librería Selecta, Avenida 3, N.º 23-23, Mérida.

LOS INCAS SOBREVIVEN

A pesar de la evolución de la historia y de los siglos transcurridos, los indios del altiplano andino conservan los rasgos físicos, el idioma y muchas de las costumbres tradicionales de los incas. Lejanos descendientes de un magnífico imperio, son un testimonio de que las civilizaciones no perecen por completo mientras queden hombres que se identifiquen con su cultura original. Véase la página 15.

Foto © Paul Almasy

